

La función lúdica del lenguaje y la creación de palabras por medio de sufijos y prefijos

Enrique Pato
Université de Montréal

En el presente artículo¹ voy a tratar un aspecto lingüístico conocido por todos, pero poco analizado: el empleo de la palabra como objeto *lúdico* y de risa. Con ello, no pretendo descubrir nada nuevo, únicamente que el lector sea capaz de fijarse en el valor expresivo de las palabras, en aquello que está en la lengua y en lo que podemos crear con ella. Para ello examinaré, en términos del español actual, la explotación de las palabras sobre la base de otra palabra 'real'. De este modo, se podrá comprobar que una voz existe con un *significado concreto* más un *significado situacional*, y que un mismo significante presenta en ocasiones significados distintos. Los ejemplos que presentamos servirán, además, para comprobar de qué manera la lengua, como instrumento creador, es capaz de formar nuevas palabras, y por otro lado, conocer la valoración que como hablantes podemos hacer de la misma.

1. Introducción

Tanto para la formación de palabras como para la 'fabricación particular' de nuevos términos se deben utilizar los recursos que el idioma nos ofrece. Esta creación, pues, tiene que apoyarse en una palabra *no novedosa* como base para formar el vocablo de nueva creación. De esta manera se pueden 'trasladar' los matices irónico, burlesco y/ o lúdico del prefijo, del sufijo o de la composición que se emplea y se refuerza el sentido y la expresividad que se pretende dar. Tanto la sufijación como la prefijación, aunque ésta última en menor medida, y la composición son fenómenos de analogía. Cuando el hablante–escritor quiere añadir un nuevo significado a una palabra normalmente sustituye la terminación o el inicio de otra u otras palabras ya creadas e insertas en el sistema. Con este procedimiento se puede ampliar o acotar su acepción, dando lugar a una pequeña 'dislocación' de la lengua. Estudiar el acoplamiento de los prefijos, sufijos y palabras compuestas (a partir de ahora se hablará de *elementos compositivos*) a la hora de formar nuevas palabras por imitación con las ya existentes, y examinar la re-creación analógica que se establece con ellas, será el objetivo principal que pretendemos llevar a cabo en este trabajo. Para ello, nos fijaremos en las creaciones léxicas de humoristas y periodistas como transmisores de las palabras y 'operadores analógicos', para mostrar la fecundidad y vitalidad de los recursos expresivos que se producen en la lengua de nuestros días.²

¹ Mi agradecimiento a Emilio Nández Fernández (Universidad Autónoma de Madrid) por la lectura y corrección de la primera versión de este trabajo (Pato 1998).

² El fin último, por tanto, es la búsqueda del valor expresivo del lenguaje, el deseo de encontrar la palabra nueva y reflexionar sobre el efecto-sorpresa, 'chocante', que produce en los lectores-oyentes. Sin olvidar el gusto por la comicidad lingüística, el ingenio y los sobreentendidos semánticos, las intenciones estéticas y las propuestas

El material que constituye la base de nuestro corpus para este estudio es diverso, y procede de diversas fuentes: 1) La Codorniz, “fuente de contento, espita de malos humores y regocijo de los españoles”,¹ Por Favor y Hermano Lobo, tres revistas que ofrecen auténticos modelos de manipulación lingüística;² 2) los artículos que Alfonso Ussía escribió en la revista *Época* y en el diario ABC entre 1993 y 1995, y que más tarde publicó en *Pasajes de la vida*; 3) el libro de Jaime Campmany *El Jardín de la Víboras*, el cual, según el autor, recoge piezas separadas, historias, epigramas, anécdotas y picardías; 4) los artículos que Luis Carandell presentó en *Celtiberia Show*, sección del semanario Triunfo, entre 1968 y 1970 como una “recopilación de acontecimientos reales y no inventados”, y 5) los artículos que Josep-Vicent Marqués y Carmen Rico-Godoy realizaron para La Revista del periódico El Mundo bajo el título “dos x uno”.³

Como ha sido bien estudiado en los trabajos de Morfología, los prefijos y los sufijos presentan grupos estructurados que forman parte del sistema lingüístico. Sin embargo, no se puede afirmar que ambos estén en el mismo punto de desarrollo, ya que estadísticamente la presencia de sufijos en español es notablemente mayor y más abundante que la de prefijos. En efecto, el empleo de los prefijos, como veremos en este trabajo, es más limitado y se reduce a unos pocos ejemplos. En cuanto a los elementos compositivos, se pueden distinguir dos significados: 1) el real, y 2) el intencional. El significado que nos interesa en esta ocasión es el segundo, y aparece en el contexto por diversos motivos: 1) por propagación formal del significante, 2) por propagación semántica del significado, y 3) por propagación mixta, es decir, semántica y formal. Esta ruptura lógica del significado se lleva a cabo generalmente creando un contexto especial que justifique lingüísticamente la ficción nueva o, también, descontextualizando el significado atribuido a una palabra, de modo que no coincida con el significado esperado. Para nosotros, como tendremos ocasión de comprobar, la función lúdica engloba toda clase de juegos con el lenguaje, y en los ejemplos registrados se podrán documentar estas dos ‘rupturas’ recién mencionadas.

La importancia de un examen de los elementos compositivos y derivativos resulta imprescindible para obtener una panorámica general de la intención lúdica de la lengua, como objeto y fin del juego. Cuando esta constituye un sistema limitado con el que no es posible comunicar todos los contenidos de la conciencia o de la expresión que el hablante–escritor precisa, se echa mano de los elementos compositivos que, teniendo la misma referencia, pueden orientar sustancialmente el sentido de la intervención, según los propósitos comunicativos y el interés por sorprender al oyente–lector. Esto exige, claro está, un esfuerzo interpretativo, y depende del carácter y de la cultura, así como de la capacidad de atención y retentiva del receptor. Las fórmulas que el hablante emplea para sintetizar y comprimir su pensamiento están encaminadas a conseguir la novedad con el elemento compositivo, la renovación y la mezcla, la innovación y la aparición de elementos

personales.

¹ Para lo relacionado con esta revista cf. Nández Fernández (1973: 23).

² Las tres revistas, aunque representan el humor de la transición política en España, tuvieron una vitalidad cronológica diferente: La Codorniz (1941-1978), Hermano Lobo (1972-1976) y Por Favor (1974-1978).

³ Las referencias completas de las obras y revistas de nuestro corpus aparecen en la bibliografía general. Remitimos a ella para conocer los números empleados de cada una (*Corpus utilizado*).

secundarios, así como la repetición y presencia de términos derivados y compuestos con el mismo patrón. En otras palabras, los prefijos y los sufijos proporcionan al oyente–lector la información extralingüística que no puede ser expresada por el hablante–escritor. De esta manera, actúa conscientemente sobre la lengua con una voluntad lúdica y de estilo personal. Sea como fuere, es una manera un tanto especial que tiene el lenguaje de realizar la función lúdica, puesto que por medio de una palabra con un significado intencional y ‘personal’ del hablante, el receptor puede disfrutar ‘intelectualmente’ del mismo por unos instantes. Y lo que es más importante, una vez fijado el nuevo término está ya listo para ser re–usado a voluntad de los lectores–oyentes.

La función lúdica, en conclusión, “es un uso o papel secundario del lenguaje [...] relativamente esporádico o marginal, que supone una elaboración o manipulación de una base lingüística ya existente, se centra en el factor mensaje, resaltando el valor del significado en sí mismo, y se distingue de la función poética por criterios ‘externos’, ya que coinciden los recursos de manipulación de ambas funciones” (Eguren 1987a: 129).

2. Las funciones del lenguaje y la función lúdica

En este apartado no pretendo realizar un estudio preciso y exhaustivo de las teorías que han ido apareciendo a lo largo de los últimos años para explicar un aspecto tan complicado como es el de las Funciones del Lenguaje. Primero, porque no es el fundamento de este trabajo, y segundo, porque, como ya indicamos anteriormente, entendemos por *función lúdica* del lenguaje una función ampliada, que abarca tanto juegos con el significante como juegos con el significado, pero también juegos con el significante y el significado, puesto que *jugamos* con el lenguaje cuando nos comunicamos y para comunicarnos. En palabras de Francisco Ynduráin hay que asignar a la función lúdica el lugar que le corresponde entre las demás funciones del lenguaje: “La función lúdica se propone, dentro del mensaje, no como una subespecie, sino como algo netamente distinto de la función poética” (Ynduráin 1974: 218).

Antes de entrar en consideraciones y explicar qué se ha entendido y se entiende por función lúdica del lenguaje, creemos necesario llevar a cabo una definición descriptiva del juego y de los rasgos esenciales de lo lúdico. Para ello, seguiremos la caracterización propuesta por Huizinga (1985), y resumida por Eguren (1987a).¹

Según estos autores, los cinco rasgos esenciales de lo lúdico serían los siguientes: 1) El juego no está vinculado a sus resultados: la actividad lúdica es libre, superflua, desinteresada; no se realiza en virtud de necesidades físicas, morales o pragmáticas; 2) Es un intermedio en la vida cotidiana: un intermedio en el lenguaje cotidiano. La función lúdica sería “algo distinto”, algo en que, más allá de lo recibido, se incrementa, se torsiona el lenguaje, un lenguaje que ya no sirve para pensar o para hacer, sino que se centra en sí mismo, al no servir para nada exterior; 3) Se agota en sí mismo: posee su propio tiempo y espacio. Tenemos conciencia de estar ocupados en algo distinto, encerrado en sí mismo; 4) Está sometido a unas reglas: crea un orden propio. La libertad y la creatividad inherentes a toda actividad lúdica están encauzadas. Es una creatividad

¹ Para un análisis más detallado remito al capítulo I, apartado 3: Una definición descriptiva del juego.

reglada, que asegura la comunicación y la sociabilidad; 5) Es fuente de placer: que tiene su origen en la recurrencia y en la relación entre momentos tensivos y momentos de relajación.

Como factores concomitantes, hay que señalar que: 1) El juego es algo serio: no es simple diversión; es mucho más. El juego puede contener entre sus rasgos la risa, pero no se identifica con ella; 2) Es una constante cultural: la creatividad reglada se convierte en tradición; 3) Va acompañado del secreto: el encanto del juego aumenta con el secreto, al tiempo que refuerza al grupo frente a los demás; 4) Deriva en competición: cuando se comparte, aparece el concepto de 'ganar', y se hace necesaria la presencia de un público.

Han sido muchos los lingüistas y filólogos que se han dedicado a estudiar las funciones y la finalidad del lenguaje en su conjunto. Para Bühler (1967[1934]), por ejemplo, hay cuatro frentes en el objeto total de la lingüística: 1) Acción verbal; 2) Producto lingüístico; 3) Acto verbal; y 4) Forma lingüística. El primero y el tercero están referidos al Sujeto, y el segundo y el cuarto están desligados del Sujeto. Esta es, *grosso modo*, la *Teoría de los dos campos* propuesta por dicho autor. Las funciones del lenguaje, según este mismo autor, son tres: 1) expresión, 2) apelación y 3) representación. Se 'expresa' algo del que habla, se 'apela' al receptor que escucha y se producen en él ciertos efectos, se 'representa' o significa algo. Pero es la *función representativa*, función eminente, la que confiere al lenguaje su carácter estrictamente lingüístico. Posteriormente, Gardiner (1969) introdujo la distinción entre la significación de las palabras y las cosas significadas por esas palabras, y descompuso el proceso de comunicación en cuatro subapartados: 1) el que habla, 2) el que escucha, 3) la cosa de que se habla y 4) las palabras pronunciadas. Dentro de la comunicación oral, Malinowski (1923) propuso una *función fática* y Mukarovsky (1936) una *función estética*. Otros autores como Ogden y Richards, Martinet, Denise y François desde el funcionalismo, Monis desde el conductismo, Halliday con su propuesta del programa sistémico-funcional, y Del Hymes con la antropología lingüística han contribuido al estudio de las funciones del lenguaje con mayor o menor éxito y transcendencia (cf. Huizinga 1985 y Eguren 1987a/b para un análisis más detallado).

Quien ha presentado, por último, un modelo "ideal" de las funciones del lenguaje ha sido Jakobson (1958). Si agrupamos los factores y las funciones propuestas por dicho autor, el esquema puede ofrecer el siguiente cuadro-resumen:

Objetos y Relaciones		
	Representación	
	Expresión	Apelación
	<i>E m i s o r</i>	<i>R e c e p t o r</i>
	CONTEXTO	
	<i>Función Referencial</i>	
DESTINADOR	MENSAJE	DESTINATARIO
<i>Función Emotiva</i>	<i>Función Poética</i>	<i>Función Conativa</i>
	CONTACTO	
	<i>Función Fática</i>	
	CÓDIGO	
	<i>Función Metalingüística</i>	

Cuadro de funciones del lenguaje de Jakobson (1958).

Es en la llamada *función poética* donde prima la combinación sobre la selección, por lo cual el mensaje –en cuanto tal– cobra predominación sobre los restantes factores. Dentro de nuestros lingüistas, Ynduráin (1974) ha mostrado gran interés por un conjunto indeterminado de hechos del lenguaje, no fácilmente clasificables, y la intención de asignarles unos rasgos comunes para encontrarles un lugar adecuado entre los demás fenómenos del lenguaje. Para ello, el autor considera una variada muestra de fenómenos, que abarcan dos grandes bloques: 1) el área de la tradición oral infantil y de los cancioneros populares, y 2) el de la literatura culta tradicional y de vanguardia. Define la ‘función lúdica’ como un conjunto de ‘palabras’ sin significado, sin función referencial, empleadas con una consciente finalidad ‘lúdica’. Por otra parte, lo lúdico se distingue, tal y como hacíamos referencia anteriormente, por el ejercicio de una actividad gratuita, sin finalidades segundas, ejercida libremente, aunque no por ello exenta de reglas, y entendida como escape o licencia, fuera de los usos habituales. Excluye de la función lúdica los usos en los que hay un contenido de significado por tenue que sea, es decir, los juegos de palabras. De esta forma, y siguiendo el modelo de la *behavioural communication*, la función lúdica se encontraría en una indefinida área prelingüística: “Mi área de observación es, en cierto modo, prelingüística, en cuanto recoge hechos lingüísticos donde el contenido es prácticamente nulo” (Ynduráin 1974: 218).¹

Por otro lado, para Eguren (1987a) la función lúdica supone una finalidad interna, creativa y dinámica del lenguaje, del mismo rango que las demás funciones. Sitúa la función lúdica dentro del factor MENSAJE porque, y en común con la función poética, muestra recurrencias que conceden autonomía al signo lingüístico; es decir, lo realiza por sí mismo. Sin embargo, la casi total ausencia de función referencial que manifiesta le concede carta de independencia frente a la función poética, que debe sustentarse siempre sobre una base referencial. El esquema de funciones del lenguaje que propone este autor es el siguiente:

Referencial / Mostrativa
Emotiva - Poética / Lúdica - Conativa
Fática
Metalingüística
Comunicativa

Cuadro de funciones del lenguaje de Eguren (1987a).

¹ Como ya quedó señalado, la función lúdica “se propone, dentro del factor MENSAJE, no como una subespecie, sino como algo netamente distinto de la función poética” (Ynduráin 1974: 218). La ausencia de función referencial es lo que pide un apartado privativo que, en palabras del autor, denominamos *lúdico*. Hay que señalar que en los fenómenos que estudia el profesor Ynduráin sí se aprecia una ausencia de significado, pero no creemos que pueda ser generalizado a la función lúdica. Su propuesta debe ser re-ampliada para incluir en ella las relaciones entre el juego y la lengua en las que participan el significado o el significado y el significante, -donde claramente no hay ausencia de contenido-, sino que, más bien, ese significado ‘lógico’ es sustituido por un haz complejo de significados.

En resumen, creemos que la definición más precisa y acertada, hasta ahora, ha sido la de Eguren (1987a: 152), para quien la función lúdica es “un uso o papel secundario del lenguaje (comunicación más otra cosa) que manipula datos ya existentes y focaliza el factor mensaje del esquema de la comunicación [...] Elabora, torsiona o perfila datos aportados por las funciones primarias: representativa, expresiva y apelativa. Se centra en el factor mensaje, concediendo un valor autónomo al signo, y coincide con la función poética en el empleo de los procedimientos de manipulación lingüística: los recursos a la sobreinformación. Ambas funciones se independizan por criterios externos: la intención lúdica o estética del creador y del receptor, la voluntad de estilo y permanencia de una obra original, la solidificación en géneros, formas y gustos históricos, etc.”.

Por tanto, como ha sido señalado por Ynduráin (1974) y Eguren (1987a/b), la *función lúdica* se puede, y se debe, incluir como función independiente entre las funciones establecidas por Jakobson, aunque con ello rompamos la equilibrada y tradicional simetría del cuadro de las funciones del lenguaje.

3. La creación léxica: la (de)formación de las palabras

Uno de los problemas principales con el que nos hemos encontrado a la hora de trabajar en este campo es cómo clasificar y presentar este vasto surtido de posibilidades que entrega la lengua.

Utilizaremos el concepto de NEOLOGISMO con el sentido de ‘palabra de nueva creación’, para la formación de nuevos términos a partir de los distintos elementos léxicos y gramaticales conocidos. Es decir, el mecanismo que dispone el hablante para ampliar los recursos que cada procedimiento ofrece y que el sistema lingüístico permite, con el fin de enriquecer los matices expresivos de su discurso. Esta tendencia a innovar, a no sentirse atado por el código léxico, supone una forma de re-crear la lengua y de potenciar la libertad creadora. El lenguaje coarta y marca unos límites dentro de los que hay que mantenerse para poder comunicarse con los demás. Condicionamiento que impone los cauces por los que debe discurrir la expresión y las reglas a las que atenerse. Si la lengua se ha anquilosado y petrificado, se tiene que ir más allá de los significados habituales y conocidos para infundir un nuevo contenido a las palabras ya *gastadas*: “Puso el asirio las alas del pájaro en el lomo del toro, y el heleno pobló de centauros los bosques mitológicos de sus islas doradas. Combinaron las formas, pero ninguno las creó... algo semejante acontece con las palabras. El poeta las combina, las ensambla y con elementos conocidos incrementa también su linaje de monstruos: El suyo” (Valle-Inclán 1976: 788-89).

Dentro del *neologismo* se puede establecer una división entre neologismo formal y neologismo semántico. El *neologismo formal* es detectable en la estructura de la lengua a causa de la novedad de la combinación de sus componentes, inesperada para el lector-oyente, o de la transferencia de un elemento lingüístico ya formado y perteneciente a otra lengua (un préstamo). El *neologismo semántico* es un rasgo diacrónico de novedad en el significado mientras que su significante permanece inalterado. Su novedad sólo se percibe dentro de un contexto, por ello quizá sea la novedad más difícil de detectar, porque la competencia ‘neológica’ no descansa sobre bases objetivas, sino que varían de un individuo a otro y de una cultura a otra.

No obstante, ambos parten de las posibilidades permitidas por el sistema de la lengua y las realizan de acuerdo con unas reglas analógicas. Se atienen a unas normas y las utilizan; por tanto, este fenómeno se sitúa en el plano de la realización de la lengua, pero se convierte en un hecho individual ya que se adapta la lengua a las necesidades comunicativas y expresivas.

Para evitar al máximo la subjetividad en la fijación de los neologismos en este trabajo, hemos consultado cada palabra en las últimas ediciones del *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE). Aún así, en ocasiones la tarea ha sido bien complicada, a causa del enorme retraso con que la Real Academia Española suele incorporar el uso general que se hace de las palabras en el *Diccionario*.

Acotando nuestro campo de estudio, y puesto que el neologismo semántico busca la imprecisión por medio de un uso inadecuado de ciertas palabras, en las que la vaguedad y la desviación significativas prevalecen sobre la propiedad del contenido representativo, o por medio de la asociación de una palabra con el significante o el significado de otra palabra, para potenciar las significaciones que encierra, en este trabajo nos centraremos en el *neologismo formal*, procedimiento que actúa contra el estatismo y la firmeza de las palabras. Modelado a partir de elementos preexistentes en el sistema lingüístico, como quedó ya apuntado, el *neologismo formal* consiste en unir un lexema con un morfema afijal de acuerdo con unas reglas específicas. De este modo, el afijo se convierte en el elemento determinante de la innovación, y representa la forma común que posibilita la relación con otras formas análogas y ya realizadas. Por este motivo, podemos comprobar que se trata de una creación por analogía, la cual puede estar o no recogida en el diccionario, producida por la aplicación de un procedimiento específico y que no ofrece dificultad alguna en cuanto a su entendimiento. Por todo lo cual origina nuevas posibilidades expresivas y comunicativas en la lengua.

Además, se puede englobar en el mismo apartado el *préstamo léxico*, procedimiento distinto, pero que supone de un modo u otro también una novedad morfológica. Los préstamos, como veremos, son sobre todo del francés y del inglés. Por tanto, el neologismo puede surgir por composición, derivación, préstamo o metáfora, pero siempre apelando a un elemento ya existente en la lengua (palabras o afijos) o en otra.

En nuestro caso, nos limitaremos a estudiar los dos primeros y se tendrá en cuenta que la inclusión de una determinada palabra en los diccionarios bajo la denominación de *familiar*, *popular*, *vulgar* o *ínfima* (entre otras) no parece ser el mejor de los criterios a la hora de fijar un término como *nuevo*. Creemos que, para ello, primero debe ser completado por el contexto en que tal palabra se encuentra, y segundo conocer la intención del hablante–escritor. Por otra parte, hay que dejar claro que lo que parece estar en primer plano no es la motivación intelectual, sino el predominio de ciertos valores afectivos–ponderativos. De esta manera, cuando una persona emplea palabras nuevas lo hace por un consciente deseo de acercarse a la espontaneidad, por determinados supuestos estilísticos, para concretizar lo abstracto, por sarcasmo, por ironía o por degradación de los valores establecidos como ‘normales’. Dichos supuestos se concretan en una serie de fenómenos lingüísticos: procedimientos morfológicos y semánticos.

En definitiva, las creaciones poseen, en realidad, unas connotaciones individuales que pueden variar de un hablante a otro, y están constituidas por las notas de estima–desestima que añaden al valor denotativo de la palabra.

Para terminar con el repertorio de mecanismos del lenguaje en la creación de palabras, señalaremos:

1. La DERIVACIÓN. Es otro de los procedimientos de formación de palabras nuevas, en este caso mediante la adición, la supresión o el intercambio de afijos. En la estructura léxica uno de los componentes carece de independencia y aparece siempre como una forma trabada que está representada por un prefijo o un sufijo.¹ La prefijación presenta una escasa vitalidad en los ejemplos recogidos; las formas más usadas en las voces suelen ser los prefijos *a-*, *des-*, *en-* y *re-*. Por el contrario, la composición es uno de los recursos más utilizados para crear nuevas palabras. Normalmente la forma resultante presenta un valor irónico, humorístico o peyorativo, y además, las palabras pueden tener como base un lexema no habitual en la lengua culta. En ambos procedimientos el vocablo conserva parte de la estructura fónica de la palabra, a cuyo significado remite directamente después de enriquecerse con los matices significativos de otra palabra semejante.
2. La COMPOSICIÓN. Es uno de los procedimientos por el que la lengua se sirve para obtener palabras nuevas; consiste en la reunión de dos o más términos en una sola, la cual casi siempre adquiere un significado que excede al de la simple agregación de los significados de las palabras componentes. Formalmente puede ser: 1) *Propia*, en la cual sólo el último componente recibe accidentes gramaticales (*bocamanga-s*); 2) *Impropia*, en la que recibe accidentes también los otros elementos componentes (*ricos-hombres*). Normalmente en la palabra compuesta los elementos mantienen la integridad de sus significados y significantes respectivos, pero a veces uno de ellos puede ser modificado morfológicamente, aunque siempre de acuerdo con las tendencias de la lengua. El criterio que seguiremos para clasificar las palabras compuestas será el propuesto por Bloomfield (1975[1933]), ya que se ajusta perfectamente a la intención del presente trabajo.² Se puede distinguir entre *compuestos sintácticos* y *compuestos asintácticos*. En los primeros, la relación gramatical es la misma que la de las demás palabras en la frase (*sacacorchos*). En los segundos, la forma de relacionarse sus miembros no tiene paralelo en la sintaxis de la lengua española (*coche-cama*).
3. Si bien no trataremos los casos de EUFEMISMO y de REDUCCIÓN DE PALABRAS en el presente trabajo, hemos creído necesario introducir un apartado específico dentro de este punto para completar la función *creativa* de la lengua que pretendemos mostrar. El

¹ La derivación puede dividirse en: 1) *progresiva*, si el término procede de un nombre o de un adjetivo; 2) *regresiva*, si lo hace de un verbo; 3) *impropia*, cuando no hay cambio de forma en la palabra, pero desempeña nuevas funciones (*un quijote*); 4) *simple*, si un sufijo se añade directamente al tema la derivación; y 5) *compleja*, siempre que se interponen otros afijos en la palabra (cf., entre otros, Kany 1962, Náñez Fernández 1973, Lázaro Carreter 1984, Pato 1998).

² La palabra que resulta de una composición puede ser clasificada de otra manera. Normalmente se habla de: 1) *copulativa*, cuando aparecen dos nombres enumerados; 2) *determinativa*, dividida a su vez en a) dependiente: el primer elemento está en relación causal con el segundo (*coche-bomba*), b) descriptiva: si un elemento cualifica a otro, y c) atributiva: cada componente es explicador del otro, y el primero carece de inflexión (*físico-químico*); 3) *posesiva*, donde el adjetivo indica una cualidad poseída por un nombre; 4) *iterativa*, si se repite el componente para reforzar el énfasis (*rico-rico*); y 5) *en contacto* (*aguardiente*), (cf. Bloomfield 1975[1933], Kany 1962, Bustos Tovar 1966, Náñez Fernández 1973, Lázaro Carreter 1984, Pato 1998).

eufemismo es el fenómeno lingüístico mediante el cual se esquivan algunas palabras o se sustituyen por otras, para evitar determinados términos, sobre las que recae algún caso de interdicción lingüística. En realidad es la presión, tanto externa como psicológica, la que aconseja evitar el uso de determinadas formas. Sincrónicamente, el eufemismo es un caso de sinonimia: dos términos, en un momento determinado, significan lo mismo. La definición que ofrece Senabre (1971: 185) del eufemismo es bastante esclarecedora: “sincretismo léxico resoluble, producido en el plano del contenido y al nivel del emisor, y del que sólo se manifiesta el término extensivo o no marcado”. Se puede establecer una clasificación del fenómeno según criterios formales, y así distinguir entre: 1) *Eufemismos denotativos*: antes de adquirir el valor de sustitutos eufemísticos, existían ya en el código con un significado que luego pierden accidentalmente para adquirir el del término sometido a interdicción. Pueden recuperar en cualquier momento su significado primitivo; 2) *Eufemismos no denotativos*: existen como deformaciones de la palabra vedada, que, sin embargo, mantiene su lexema o parte de él, de tal modo que la forma resultante puede ser reconocida. Por tanto, en 1) el cambio afecta al lexema y se adopta una forma ya existente a las necesidades particulares de la comunicación. Para ello se utiliza la semejanza fónica, el trasplante (con cultismos y términos genéricos) y los circunloquios con un matiz irónico-humorístico. Por otra parte, en 2) la modificación se produce en el morfema derivado por medio de la adición, el cambio o la supresión de sufijos.

Según los ejemplos documentados en nuestro corpus, podemos señalar que predominan los términos eufemísticos y las expresiones irónicas, sobre todo en aquellos nombres en donde la proximidad fónica con la palabra evitada confiere un valor lúdico evidente, así como el léxico animalizador. En este último caso, se intenta asimilar las acciones o las cualidades humanas a nombres de animales, para resaltar las notas peyorativas de la persona. Es un procedimiento muy utilizado en lo grotesco: asimilar al Hombre con animales para ofrecer una visión deshumanizada de la sociedad, y resaltar los matices despectivos de la misma. También es un recurso consciente de la estética esperpéntica, sobre todo en Valle-Inclán, (*esa es una 'pájara'*), que se desarrolla incluso con cualidades morales (*es un 'roña'*) (cf. Senabre 1971, Gooch 1974, Ruiz Fernández 1981, Pato 1998). En cualquier caso se trata de degradar a la persona mediante un procedimiento lingüístico, empleando el eufemismo con claro valor injurioso. A modo de ejemplo anotaremos los siguientes términos eufemísticos de nuestro corpus: *Fuchinga*: “nos encontramos en ocasiones con sorpresas nada agradables. La última de ellas ha sido la de toparnos de golpe con la **fuchinga** del joven Bofill, mostrada en todas sus flexibilidades, ángulos y requiebros”; *Mazorquilla*: “Como me decía un taxista que esta mañana me ha llevado hasta la emisora de radio: ‘A ese tío le han dado pasta por enseñar su **mazorquilla**’”; *Pirula*: “ni mi cuñado ni Butragueño cobran por pasear la **pirula**” (*Us.*: 236-237); *Pelandusca* y *Suripanta*: “Mi bisabuela [...] cuando quería referirse a una dama ligera de cascos, o sea, casquivana y de tan fácil encame como las mieses y las liebres, usaba optativamente una de estas dos palabras, cada una de las cuales tiene su matiz propio: **pelandusca** y **suripanta**” (*Camp.*: 27). Como vemos en estos ejemplos, tanto en el caso de

*suripanta*¹ como en los otros, la adopción y uso de la palabra (término eufemístico) se debe a una atracción afectiva para evitar un tabú (*pene*, en el primer caso, *puta*, en el segundo). Parece que, en ningún caso de los apuntados, se trata de hacer presente la maestría sobre la palabra por medio de la creación léxica, sino que, más bien, se pone de manifiesto que la lengua es un instrumento válido para transmitir una visión concreta de la realidad; a diferencia de lo que ocurre con los afijos y, en menor medida, con las palabras compuestas. La *reducción de palabras*, el segundo de los procedimientos presentados en 3), es un rasgo propio de las jergas, sobre todo de las 'delinquentes', como medio idóneo para evitar la comprensión de otros hablantes ajenos al grupo, y también es propio de las formas infantiles de disimulo fonético. Como quedó apuntado, el fenómeno de *reducción de palabras* excede los límites de este trabajo; sin embargo, señalaremos algunas ideas de carácter general. En primer lugar, se puede indicar que los originales medios de *ocultación* se han ido perdiendo con el paso del tiempo, por lo que hoy en día el fenómeno se ha extendido a los estratos bajos de la sociedad, como rasgo propio de la lengua popular.² En segundo lugar, la abreviación o reducción de palabras hace más eficaz la expresión en ciertos contextos, ya que se entiende la expresión completa antes de que sea pronunciada del todo, quedando únicamente las sílabas enfáticas sin cambiar el significado de la palabra. Como ha sido estudiado por Stern (1988), el fenómeno puede dividirse en: *cortes* y *supresión*. Los cortes incluyen la apócope, la aféresis y la síncope, y la supresión es la desaparición completa de una palabra. Veamos unos ejemplos. *Sudaca*: "Y he observado la capacidad de los españoles para cambiar su actitud, en principio altanera, respecto a 'esos **sudacas**' que demuestran día tras día ser mejores que ellos" (*Us.*: 171); *Masoca*: "La [vida] cómoda y la incómoda. A la primera, por costumbre, me apunto yo, y a la segunda, Fernando Sánchez Dragó, que es algo **masoca**" (*Us.*: 209); *Fecé*: "De esto sabe mucho el Barcelona **fecé**" / "Cruyff parece que será la pieza que le faltaba al Barcelona **fecé**" / "Los futbolistas del Madrid (**fecé** también) ya hablan" (*C.* 1659: 4.); "Se está poniendo la **có**, como para irse de **Espá**. El Gobierno no **gobier** y no sirve para **na**, por mucho que Jordi **Pu** y el muy reverendo **Arzá** opinen que no es **momen** de abandonar a **Gonzá**. Los jueces están que **tri**, por no decir **cabreá**, unos salen en la **pren** más que Rocío **Jurá** hablándonos de su **bó** con el diestro Ortega **Cá**; más que Gunilla von **Bis** en los meses de **verá**; más que la Preysler y **Bo** con Chábeli y con **Tamá**..." (*Us.*: 278-279).³

Una vez terminado este repaso teórico, nos centraremos ahora en los procedimientos que manifiestan una manipulación caprichosa sobre el código lingüístico para dar un mayor relieve e intensificación al enunciado, siempre con fines primordialmente lúdicos. Los procedimientos de creación que trataremos, que entran dentro de lo que Seco (1970)

¹ El término aparece en la zarzuela de Eusebio Blasco *El joven Telémaco* (1886) como eufemismo de "hembra ligera". Recordemos el ejemplo de Reyes (1942[1929]: 216-7): "Suripanta-la-suripanta/ maca-trunqui-de somatén/ Sun fãribum-sun fãriben,/ maca-trúpitem-sanfãsinén./ Gri-qunqui,/ ¡maca-trunqui!! Suripantén.../ ¡suripén!! Suripanta-la-suripanta/ melitónimen-¡son-pen!".

² Biaggi y Sánchez Escribano (1937) opinan que este procedimiento se populariza en español hacia 1917-1919. Cf. también Bernaldo de Quirós y Llanas Aguilaniedo (1901) para el caso de Madrid.

³ El artículo de Alfonso Ussía, publicado en ABC (01-II-1995), está plagado de reducciones de palabras y abreviaturas. No se reproduce por entero para no cansar al lector, y no se reconstruyen los términos 'reducidos' ya que son fáciles de adivinar por el contexto.

denomina *comicidad subjetiva*,¹ son la sufijación y la prefijación. Mecanismos ambos de juego lingüístico que muestran el empleo libre y personal que hace el hablante–escritor del sistema. Como *estoglosias*² de la frase que son “cada palabra lleva en sí dos valores: intelectual y afectivo. Cuando la emotividad domina a la intelectualidad, cuando el estado emocional es muy intenso y no se encuentra palabras equivalentes a esa intensidad nueva o inusitada, se echa mano de estoglosias para exteriorizarla” (Senet 1911: 162-3). Son, por tanto, voces inexistentes que duplican el significado conceptual o el significante formal, y que aportan un nuevo sentido; están sometidas a reglas, puesto que hay que mantener un código común que posibilite la comunicación; son palabras con una base léxica y construidas sobre los esquemas fonológicos, morfológicos y sintácticos del sistema. Por tanto, los nuevos términos pertenecen a categorías léxicas que forman sistemas abiertos y flexibles (Nombre, Adjetivo, Verbo y Adverbio), y pueden soportar frecuentes añadidos, influjos y pérdidas y ser enteramente comprendidos por el oyente-lector. En definitiva, son elementos léxicos que no ‘existen’ pero que podrían perfectamente legitimarse, ya que pertenecen al lenguaje como ‘posibilidades’.

4. La invención y creación de palabras en español

Las palabras nuevas, en cualquier idioma, se han creado por procedimientos normales unas veces, y por procedimientos arbitrarios, otras. Ambos mecanismos de creación son propios del sistema, y el ‘creador’ tiene un sentimiento claro de las posibilidades compositivas y significativas de la lengua en cuestión. De este modo, el escritor–hablante maneja a su capricho la lengua y el lector–oyente entiende el juego de palabras que tiene lugar. No obstante, la gran mayoría de estas formaciones no han entrado todavía en la lengua general, son voces *inventadas*, *voluntarias* y *jocosas*.³ En ocasiones no responden a una necesidad racional y nominativa, sino a una necesidad afectiva y expresiva. Es decir, cuando se quiere plasmar esa necesidad en palabras y frases que sean capaces de provocar efectos cómico–lúdicos, y un contenido afectivo–conceptual integrado por las reacciones del hablante–escritor ante las personas y cosas en que se halla incluido. Hay ejemplos, no obstante, en los que no se percibe el contenido intelectual pleno, sino sólo el valor enfático. Debido a que este valor se va disipando con la repetición del término (su rutinización), la expresión se reemplaza continuamente con

¹ La distinción que establece Seco (1970) entre etimología popular *interna* y etimología popular *externa* nos parece de gran precisión y utilidad: La ‘interna’ está constituida por palabras cuya transformación se debe a asociación mental con otras de la misma familia léxica que tienen con ella semejanza, pero no igualdad fonética: sería el caso de *antiguario*. La ‘externa’, en cambio, está constituida por palabras cuya transformación resulta de la asociación con otras de distinta familia léxica que presentan con respecto a ella alguna semejanza fonética, por ejemplo, *burrocracia*.

² Con mayor precisión, serían “innovadores de la forma”, tal y como señala Senet (1911: 37). La utilización de estos recursos en el adulto, según este autor, “sólo puede explicarse por una perduración de cierta dosis de afectividad infantil [y] caracterizaría a los sujetos con alma de niño”.

³ No se puede saber si, con el paso del tiempo, las voces nuevas formarán parte del léxico común. De ser así, podría ocurrir lo mismo que sucedió con el llamado ‘género chico’, que “renovó el lenguaje escénico, inventó neologismos que no lo parecían, ya que eran vocablos y locuciones ‘en potencia’, y que, una vez empleados en el sainete, pasaban al público, y de éste fluían al pueblo y se convertían, dentro del Madrid castizo, en frases de uso corriente” (Bleiberg 1977: 387).

nuevas intensificaciones. De este modo, la palabra pierde el significado conceptual y se convierte en puro transmisor de emoción, que pondera el grado de excelencia de una persona o de una cosa.

En la creación de palabras sobre la base del material léxico ya existente nos centraremos en los neologismos¹ que no parodian una palabra concreta, sino un esquema común a varias palabras. Con ello se consigue remedar el esquema formal y semántico del grupo: “Con estos neologismos, formados por derivación o composición [...] se consigue expresar entidades imaginarias equivalentes a otras entidades de la realidad, o dar una interpretación fantástica de cosas o procesos reales que ya tenían adecuada formulación en la lengua” (Alarcos García 1955: 452).

La SUFIJACIÓN. Hoy en día es uno de los procedimientos de multiplicación léxica de mayor vitalidad, sobre todo nominales, con los sufijos **-ado**, **-ismo**, **-azo**, y adjetivales con **-al**. Presentaremos, a continuación, las palabras documentadas en nuestro corpus de manera alfabética y por sufijos:

-ABLE: Sufijo de adjetivos verbales (<-BILIS) que indica ‘posibilidad pasiva’; es decir, capacidad o actitud para recibir la acción del verbo, o bien ‘cambio de estado o cualidad’.² *Ministrable* (MINISTER): Dícese de la persona en quien, sin haber sido ministro de un departamento, se aprecian probabilidades y aptitud para serlo; es ‘suceptible de ser ministro’.³ “[Niño] como vuelvas a llamar **ministrable** al flotador, te mando a estudiar” (C. 1669: 17). *Abofeteable* (de bofetada; ing. buffet) y *Fumable* (FUMARE): “Como uno que yo me sé, que nada entre dos aguas. Y sabe guardar la ropa. Del mejor paño inglés, por supuesto, que por algo pertenece al casillero de los **abofeteables**. Y admite contenedores de vegueros con humidificador, para que los **fumables** no se le vuelvan moho” (C. 1665: 15). *Enchufable* (onom. *chuf*; enchufar): “Siempre ha habido enchufados **enchufables**, y enchufados enchufadores, como enchufados elogiosos, enchufados discretos, enchufados mejorables y enchufados discrepantes” (Us.: 139).

¹ Utilizaremos en parte la clasificación de Alarcos García (1955). En este artículo el autor estudia la sustitución de una palabra por otra palabra impuesta por el sentido de lo que se está diciendo, o por la situación que se presenta. Para ello, distingue cinco tipos de neologismo: 1) *Neologismo por condensación*, donde se espera una idea que normalmente se formularía con un grupo de palabras. Es un mecanismo propio de los juegos de palabras, al principio sorprende y confunde al lector, pero se desvanece y resulta cómico por la contraposición que se aprecia. 2) *Neologismo por comparación condensada*, acuñado para condensar una comparación entre dos entidades (A-B): ‘A se presenta a la mente como B más una nota propia de A, y esta representación se formula condensadamente en una nueva palabra troquelada sobre el esquema del significante del término B’. 3) *Neologismo por adaptación al tema*, se adapta el vocablo a las circunstancias. 4) *Neologismo por juego de palabras*, para hacer piruetas verbales con valor expresivo. 5) *Neologismo por diferenciación expresiva*, cuando se desea expresar en una forma más chistosa o agresiva los conceptos.

² Cf. Val Álvaro (1981), donde se estudia la frecuencia de uso y la variedad significativa del sufijo para expresar la modalidad: “en cuanto formante productivo atribuye valores que se hallan relacionados con los verbos modales” (*poder*, *merecer*, *deber*). El significado del sufijo puede ser de ‘posibilidad, necesidad u obligación desde una perspectiva pasiva o valor activo’ (*aconsejable*), o ‘instrumental, causal’ (*servible*).

³ Algunos adjetivos han sufrido una especialización semántica y han cambiado de categoría: *contable*. Lo mismo puede haber ocurrido con *ministrable*.

–**ADO**: (<-do), sufijo de adjetivos y sustantivos verbales y denominales que expresa la ‘presencia de lo significado por el primitivo’ [*vertebrado*], ‘semejanza’ [*nacarado*], ‘acción o efecto’ [*afeitado*], ‘dignidad o cargo’ [*receptorado*], ‘conjunto de personas o cosas de la misma clase’ [*alumnado*], ‘capacidad del primitivo’ [*cucharada*].¹ *Ajamonado* (de *ajamonarse*, a- + *jamón*; fr. *jambon*): “el Príncipe de la Paz iba hacia el cenit del poder y la gloria y ya en los primeros cuadros anuncia los **ajamonados** muslos y la prominente barriga que luce en los últimos” (*P.F.* 9: 7) [Cualidad]. *Idiotado* (IDIOTA): “Terminamos **idiotados** la noche en Boccaccio-Dos” (*P.F.* 9: 12) [Cualidad o conjunto de idiotas]. *Minifaldado* (de *minifalda*): “Pronto noté sobre mis muslos **minifaldados** la mirada incisiva de un hombre barbado y de nariz húmeda” (*P.F.* 9: 31). *Cocteladas* (ing. *cock-tail*; cóctel > ‘explosivo’), *Etcetereradas* (ET + CETERA): “Después de las pedradas, pintadas, **cocteladas** y **etcetereradas** contra las librerías a lo largo y a lo ancho de etcétera, parece que van a poner remedio” (*H.L.* 133: 2). *Prohombradas* (de *prohombre*: ‘el que goza de especial consideración entre los de su clase’): “hizo la apología, con unas emotivas palabras, de su amiguete Juan de Dios, de profesión sus **prohombradas**” (*C.* 1663: 11). *Entripado* (TRIPADA, tripa): “Si no reacciona el Prohombre **entripado** [...] hay un sillón vacante” (*C.* 1667: 11). *Encollarada* (COLLARE, collar): “la estatua de Alcántara aparece **encollarada** de laurel” (*Camp.*: 59). *Gijonada* (de Gijón): “Todos conocíamos sus inclinaciones homosexuales, y era uno de los mariquitas más reconocidos de la bohemia de la **Gijonada**” (*Camp.*: 136). *Despechugada* (de *pecho*, *pechuga*): “Porque eso que se ha montado en Marbella con José María Ruiz Mateos de promotor, una madurita rubia **despechugada** y una hija entradita en carnes [...] suena a camelo” (*Us.*: 191). *Matrimoniadas* (MATRIMONIUM, matrimoniar): “Ana se quedó de monja buena, y Elena y Mauricia, que llevaban muchos años **matrimoniadas** con Dios, decidieron casarse” (*Us.*: 270).

–**AIRE**: La terminación en –aire puede tener una interpretación diferente según si el vocablo aparece o no fuera de contexto. El ejemplo documentado es *frigidaire* (FRIGIDUS; fr. *frigide* > *frigidaire* ‘nevera, frigorífico’) [<*donaire* (DONARIUM)]: “Leemos a escondidas los periódicos de los años cuarenta, que los tienen conservados en un **frigidaire**, lo que la abuela llamaba el *frijoder*”. (*H.L.* 129: 6) [<frigorífico].

–**AJE**: Es un sufijo de sustantivos abstractos con un significado de acción o de cualidad. Como sufijo de sustantivos colectivos presenta un matiz despectivo e intenso [*animalaje*]. A pesar de ser un sufijo de gran productividad sólo hemos encontrado un ejemplo. *Chiquillaje* (CICCUM; chico, chiquillo): “disfrazado de **chiquillaje**, galletón, carajillo de vela” (*Car.*: 286).

¹ En Hispanoamérica también puede indicar ‘acción propia y característica de una clase de personas o animales indicada por el primitivo’ (*muchachada*). Con cierta frecuencia, se pueden escuchar también en España palabras de este tipo.

–**AL**: En adjetivos indica ‘relación o pertenencia’ [*cultural*], en nombres ‘lugar en que abunda o donde se encuentra el primitivo’ [*arrozal*]. Puede significar también ‘cantidad de lo designado por la base’. *Pazional* (PAX-PACIS, paz): “Ha sido un crimen **pazional**. En defensa de la paz” (*H.L.* 124: 11) [< pasional, pasión]. *Apartamental* (it. appartamento): “Aquello no era una bacanal sino una orgía, y sí una monumental cutrería **apartamental** y celulítica” (*Us.*: 111).

–**AMEN**: Este sufijo es propio de sustantivos tomados del latín [*dictamen*]. En sustantivos españoles indica ‘colectividad’ [*pelamen, maderamen, velamen*]. *Piernamen* (PERNA, pierna). *Pechamen* (PECTUS, pecho). *Prepuciamen* (PRAEPUTIUM, prepucio). *Bragamen* (BRACA, braga, bragueta): “que dice la Rosalía que con falda hasta los tobillos no se puede trabajar el género, que los hombres se fijan mucho por el **piernamen**...” (*H.L.* 128: 5); “como lo mío es el Ministerio no entiendo mucho de esas cosas, hale, con todo el **pechamen** fuera...” (*H.L.* 133: 9); “un taxista del Puerto de Santa María que en los tiempos de Alfonso XIII fue capaz de alienar, por motivo de una apuesta, nueve duros sobre la piel de su **prepuciamen**” (*Us.*: 237); “Tampoco el **braguetamen** de las celulíticas compañeras de orgía es responsable de sus desdichas” (*Us.*: 112).

–**ANO**, –**ENO**: Sufijo de adjetivos para señalar ‘procedencia’, ‘pertenencia’ o ‘adscripción’: *Feliciano* (FELICITAS): “todos quieren despedir el año echando un par de **felicianos**” (*H.L.* 133: 5) [<coitos].

En Quevedo aparecen varios ejemplos de utilización de este prefijo con el valor de ‘natural, partidario, secuaz’ [*italiano, culterano*]: “fundar la nueva secta del dinerismo, mudando el nombre de ateista en **dineranos**”; “Juntáronse legiones de **arbitrianos** en el teatro del palacio”; “los **tabacanos**, como luteranos, si le toman en humo, haciendo noviciado para el infierno; si en polvo, para el ramadizo”.

El caso de *entrenos* es propiamente un ejemplo de reducción de palabras, pero en este contexto –**eno** es utilizado como sufijo: *Entrenos* (de entrenar, fr. entraîner; entrenamientos): “Lo del trasvase del Ebro tiene preocupados a los jugadores aragoneses, quien estos últimos días han estado más por esto que por los **entrenos**” (*P.F.* 9: 20).

–**ANCIA**: [-ncia, (-NTIA)], sufijo de nombres femeninos abstractos. Su significado viene determinado por la base derivativa. En formas humorísticas puede indicar ‘conjunto de lo designado por el primitivo, de la misma clase’. Si el participio acaba en –ANTE, el sufijo adquiere la forma en –*ancia* [*importancia*], y si lo hace en –ENTE, –IENTE toma –*encia* [*dependencia*]. *Mortencia* (MORS-MORTIS, muerte). *Gafancia* (gafar): “comenzó su disertación sobre el atrevido tema que él tituló: “Vivencia y **mortencia** de la existencia de objetos concretos con abstracción de galaxia” (*C.* 1669: 18); “Además, eso de la **gafancia** es creencia de ignorantes, impropia de personas cultas como nosotros” (*Camp.*: 134).

–**ANTA**, –**ANTE**: Sufijo de adjetivos verbales que ‘ejecutan la acción expresada por la base’ o indican ‘agente’ [*comediante*].

Si se sustantivizan y lexicalizan generan una forma femenina en *-anta*: *Alternanta* (ALTERNARE). *Postulanta* (de postular), ‘mujer que pide ser admitida en una comunidad religiosa’, pero en nuestros ejemplos no es aceptable este significado. *Lechante* (de lecha, leche). *Nonchalante* (no + git. chalar = no enloquecer, no enamorarse). *Aullantes* (ULULARE). *Biodegradante* (de biodegradación). *Enanizante* (NANUS, enano). *Tronante* (TORNARE, tronar). *Abracadabrante* (fr. abracadabrant), palabra cabalística ‘muy sorprendente y desconcertante’: “no había manera de diferenciar a una santa esposa retro de una **alternanta** igualmente retro” (H.L. 128: 9); “rezábamos una jaculatoria en el tranvía, cuando nos caía enfrente una **alternanta** de buena pierna que se bajaba seguro en Callao. Ahora, cuando veo una **alternanta** de buena pierna [...] me acerco a ella con las cinco mil del arancel” (H.L. 133: 11); “yo siempre quiero quedar con la **postulanta** para salir a tomar la copa y realizarnos un poco, pero las **postulantas** suelen ser muy de derechas [...] Massiel, que es una **postulanta** que está de muerte y dan ganas de quitarle la hucha, quitarle las chinchillas, quitarle todo y nombrarla Miss **Postulanta**” (H.L. 133: 4); “¿Entiende usted de vinos? [...] hay vino **lechante**” (C. 1659: 19); “El reo no dijo ni mu. Despegó una mueca **nonchalante** y una gota de sudor perló su frente” (C. 1663: 15); “No lo dudó ni un instante más. Ante la mirada feroz de cuarenta mil jueces **aullantes** ‘Coquirri’ libó la acre esencia de un anillo letal” (C. 1669: 13); “Límpiese la mente a menudo con un detergente **biodegradante**” (H.L. 128: 4); “hubo que ir a Alemania [...] partirse el pecho para que los chicos se librarán del yugo **enanizante** de la leche en polvo americana [...] para que te salga así la niña” (Rev. 16-II-97: 90); “El holandés **tronante**, contante y sonante ha dicho que el Real Madrid ganaba las competiciones por decreto ley” (Us.: 203); “Con eso no tenía el pobre Gerardo ni para un colmillo porque disponía de un saque verdaderamente monumental y **abracadabrante**” (Camp.: 105).

–**ARCIO/ –ORCIO**: El único ejemplo registrado es *papelorcio*, y aparece en un fragmento de una conversación con fonética andaluza: *Papelorcio* (de papel, papeles): “Güeno, hombre, güeno, no ze pong'uté azí. Uté ze quea aquí con zuz **papelorcio**, nuzotro no vamo” (C. 1663: 6) [por analogía de comercio > bebercio; de consorcio > papelorcio].

–**ARIO**: En adjetivos indica ‘relación con la base derivativa’ [*bancario*] y en nombres ‘profesión’ [*boticario*], ‘lugar donde se guarda lo designado por el primitivo’ [*campanario*], ‘persona a quien se cede algo’ [*concesionario*]. *Chabolario* (fr. geôle, vasco. txabola):¹ “se incineraban al por mayor los desperdicios, planicies muertas, lunares, cenicientas, que se extendían de **chabolario** a **chabolario**” (C. 1659: 19).

En Quevedo encontramos formas analógicas con el sufijo *-ario* ‘colección’ [*diccionario*, *recetario*]. *Disparatario*: “Lleva un **disparatario**, como vocabulario, para interpretar y traducir las demás jerigonzas que parlan el Alcarán macarrónico” (*La culta latiniparla*).

–**AZA/ –AZO**: Como sufijo tiene diversos valores: aumentativo ‘de tamaño o calidad’ [*perrazo*, *mujeraza*], ‘despectivo’ [*aceitazo*], ‘golpe dado con lo designado por la base

¹ Una vez más, el *DRAE* recoge *chabolismo*: ‘abundancia de chabolas’, pero no *chabolario*.

derivativa' [*porrazo*], 'golpe dado en lo designado por la base' [*espaldarazo*], 'acción propia de la persona'. *Gatillazo* (<gato, 'golpe que da el gatillo en las escopetas y otras armas de fuego, especialmente cuando no sale el tiro'). *Pepinazo* (<pepino, 'cosa insignificante'): "Dicho gato -o gatillo, o **gatazo**, o **gatillazo**: según la intensidad del fraude- ha causado gran indignación entre los consumidores de lunas de miel" (*H.L.* 126: 11); "a don Gerals Ford le han pegado el **pepinazo** en las elecciones con un balón de rugby" (*H.L.* 133: 5).

–**COLA**: (COLERE: 'cultivar, habitar'). Con el significado de 'que cultiva o cría' [*avícola*], 'que habita en' [*cavernícola*]. También 'en forma de': *Cerdícola* (cerdo): "Ya aludimos en otra crítica a este asunto, pero es que después se sumó al conflicto **cerdícola** el borrequil" (*C.* 1669: 2).

–**COPIO**: (<(S)COPIO. Del gr. skop-: 'ver'). El significado es el de 'instrumento para ver o examinar' [Telescopio>]: *Pildorescopio* (PILLULA; píldora, y píldora anticonceptiva). *Futuroscopio* (de futuro): "Nuevo invento: El **Pildorescopio**" (*H.L.* 128: 8); "**Futuroscopio** portátil" (*H.L.* 128: 9).

–**CRACIA**: (Del gr. kratía: 'dominio, poder'). *Cuernocracia* (CORNU, cuerno): "Ganaderos, toreros retirados todavía jóvenes, con estómagos elásticos y aspecto de superman. La '**cuernocracia**' de Unamuno" (*Car.*: 159); "ha surgido una prensa independiente que, según los más cualificados portavoces de la **cuernocracia**, está *haciendo mucho daño a la Fiesta*" (*Car.*: 160).

–**DROMO**: (<-DROMOS. Del gr. dromos: 'carrera', 'lugar destinado a'). *Croquetódromo* (fr. croquette, croqueta): "Hablando de libros [...] dijo en el **croquetódromo** de lanzamiento: –Reconozco que los libros le han salido al editor delagaditos y amueblan poco" (*C.* 1663: 17), [por analogía con hipódromo].

–**DUCTO**: (<-DUCTUS, DUCO: 'conducir, conducción'). *Naranjoducto* (ar. naran^ya, naranja): "Se inicia la construcción de un **Naranjoducto** que una Murcia con Toledo" (*C.* 1667: 8), [por analogía con el Acueducto Tajo-Segura].

–**ENSTEIN**: (Del gr. -ítes> -ita). Crea gentilicios y antropónimos: *Turkenstein* (<Turkestán, turco): "el doctor **Turkenstein**, especialista en trasplantes de tejidos vivos" (*C.* 1665: 24) [por analogía con Frankenstein].

–**EO**: (<-EUS). Forma adjetivos latinos que poseen varios significados: 'perteneciente o relativo a', 'de la naturaleza de' [*lácteo*, *marmóreo*]. Con verbos en *-ear* señala 'acción' y es frecuentativo: *Bisbeo* (onom. bisbis, bisbisar, bisbiseo), 'susurrar, hablar entre dientes,

musitar'. *Pasteleo* (de pastelear), 'contemporizar por miras interesadas'. *Pateo* (de patear), 'en señal de enojo o deagrado'. *Palpucheo* (de palucha, paluchear), 'charla frívola y sin sustancia', 'parlotear': "Hay quien se adormece con el **bisbeo**..." (C. 1663: 7); "Se decía de él que presumía de donjuán, pero que con las mujeres no pasaba del **palpucheo** y la paja" (Camp.: 99); "Algunos grupos de españoles republicanos [...] acudían al teatro a reventar la conferencia, organizar el **pateo** e incluso a tirar tomates y huevos al conferenciante" (Camp.: 172); "Ayer, hice aquí una mención muy elogiosa del profesor Muñoz-Alonso. Hoy debo rectificar terminantemente mi apresurado juicio. Ese sujeto Muñoz-Alonso tiene una amorfa tendencia al **pasteleo**" (Camp.: 217).

–**ER**: Como sufijo inglés hace referencia a 'oficio, ocupación' [*baker*: panadero], 'natural de' [*islander*: isleño], 'el que hace, ejecuta o causa' [*buyer*: comprador]: *Handicaper* (ing. to handicap: 'estorbar, poner trabas a'), 'estado físico o defecto'. *Peseter* (de peseta, antigua moneda española), 'sitio u objeto en que hay, está, abunda, se cría, se deposita, se produce o se guarda lo designado por el primitivo'. *Frijoder* (fr. frigorifère; vid. **frigidaire**) (<-ARIA): "Para la Copa debería nombrarse un '**handicaper**', como en el hipódromo" (C. 1665: 4); "En menos de un mes han sido asaltados el 'Banco **Peseter**', el 'Ahorrativo Popular' y el 'Manipulador del Norte' (C. 1666: 3), [Banco Santander> Banco Peseter].

–**ERÍA**: En nombres heredados del latín indica 'colectividad, pluralidad' [*palabrería*], 'condición moral' de signo peyorativo [*holgazanería*], 'oficio o local donde se ejerce' [*conserjería*, *joyería*], 'acción o dicho característico del primitivo' [*niñería*, *tontería*, *cacería*], 'cualidad': *Almorranería* (*haemorrhoea, almorrana; hemorroide). *Clownerías* (ing. clown; clon: 'payaso; rústico, patán'). *Lamasería* (tibet. blama, lama: 'sacerdote de los tártaros occidentales'). *Futbolería* (ing. football; fútbol, futbolero). *Sexiblería* (de sexo), por analogía con *palabrería*: 'abundancia de palabras vanas y ociosas'. *Cutrería* (de cutre: 'tacaño, miserable'). *Pezonería* (PEDICIOUS, pezón). *Mariconería* ('cualidad de maricón'). *Granujería* ('conjunto o acción propia de granuja'): "Arrepentido de su vida anterior decide irse a curar enfermos a una **almorranería** africana" (H.L. 133: 6); "Los payasos soviéticos, por órdenes superiores han sido liberados de las '**clownerías**' burguesas..." (C. 1663: 14); "En el Tíbet hacía mucho frío. Quise quemar una **lamasería** pero no pude porque era de piedra" (C. 1663: 12); "Señores de la **futbolería**: nuevamente no estamos en los mundiales, pero nos han hecho batir el récord de hartura" (C. 1669: 4); "A mi no me vengas con **sexiblerías**" (C. 1669: 15); "Aquello no era una bacanal ni una orgía, y sí una monumental **cutrería**..." (Us.: 111); "Y eso sí, la **pezonería** altiva y el canalillo vienen marcados para luego decepcionar" (Us.: 241); "La **granujería** y miseria moral de esta pandilla de 'intelectuales progresistas', de farsantes en toda regla, no puede ser recompensada con el silencio" (Us.: 149); "Generosos los jóvenes que dedican un año de sus vidas a un deber de todos. Lo contrario es egoísmo, insolidaridad y **mariconería** conceptual" (Us.: 163).

Quevedo utiliza con frecuencia el sufijo para crear palabras con el significado que aporta: 'calidad, condición' [*caballería*], 'producción, generación' [*ganadería*], 'lugar de una ciudad donde se hallan establecidos los de un mismo oficio, o donde vive aparte gentes de otra raza y religión' [*zapatería*, *judería*]: "Hay praticantes de cornudos y aprendices de

maridería"; “[es] el primero rey zurdo que en Poniente/ Se ha visto, por honrar la **zurdería**”; “era tan inmensa la **arbitrería** que producía aquella tierra, que los niños en naciendo decían arbitrio por decir taita”; “y que, según hay calvos,/ que como hay zapatería,/ ha de haber **cabellería**/ para poblallos allí”; “y que fuera muy grande providencia/ que, como en Roma tiene judería/ para apartar esta nación dañada,/ tuviera este lugar **cornudería**”.

–**ERÍO**: Crea nombres deverbales o denominales para indicar ‘acción o efecto’, ‘situación o estado’ [*cautiverio*] y ‘lugar’ [*beaterio*]. *Mujerío* (MULIER, mujer), ‘conjunto de mujeres’. *Rojerío* (de rojo, rojizo). *Monjerío* (de monja, monjío), ‘conjunto de monjas’: “Ana, Elena y Mauricia tomaron los hábitos del **monjerío**” (*Us.*: 270); “Apúntese a un sindicato por prudencia si no por **rojerío**, mantenga alguna relación con su familia” (*Rev.* 13-IV-97: 90); “Difusión de Slogans por los medios audiovisuales, tendentes a crear conciencia en el **mujerío**...” (*H.L.* 124: 11).

–**ERO/ –ERA**: (<-ARIUS). Los nombres y adjetivos derivados con este sufijo presentan varios significados: ‘carácter o condición moral’ [*embustero*], ‘oficio, ocupación, profesión, cargo’ [*ingeniero*], ‘utensilio, mueble’ [*llavero*], ‘lugar donde abunda o se deposita algo’ [*basurero*], ‘árbol frutal’, ‘afición o inclinación’ [*rumbero*], ‘expletivo’: *Porrero* (de porrón, y porro). *Gargantero* (de garganta; ‘glotón’). *Musiquero* (de música; ‘mueble para partituras y libros de música’). *Liendreras* (LENDIS, liendre). *Sementera* (de semen; simiente: ‘tierra sembrada’). *Escandalera* (SCANDALUM). *Pajilleras* (PALEA, paja; pajilla). *Carnavalero* (it. carnevale). *Chistero* (chist.; chistoso): “¿Entiende usted de vinos?: [...] vino **gargantero**, aguamierda, merluzón [y] **porrero**...” (*C.* 1659: 119); “[es] para un programa **musiquero** de las noches sabatinas” (*P.F.* 9: 22); “las madres ibéricas rastrillaban el cuero cabelludo de sus crías con aquellas furiosas **liendreras**” (*H.L.* 130: 3); “antes se llenaba la fonda para la **sementera**, pero como ahora los mozos han dado en maricas...” (*H.L.* 130: 6); “Se ponen muy malitos de los nervios y acaban en un sanatorio de Suiza esperando que pase la **escandalera** y el píopío” (*C.* 1666: 7); “En los festejos **carnavaleros** el recurso elemental de los más tontos no es otro que disfrazarse de mujeres” (*Us.*: 262); “No puedo más de chistes, de chistosos y de **chisteros**. En España hemos confundido el humor con la chabacanería” (*Us.*: 262); “una cosa que se titulaba *La Boletina*, una peculiar revista de lesbianas y **pajilleras**” (*Us.*: 249).

–**ETA/ –ETE**: (fr. -ette> -eta> -et> -ete). Sufijo de nombres y adjetivos con valor ‘diminutivo’, ‘despectivo’ o ‘cualidad’ [*caseta*, *regordete*, *caballerete*]. *Yugueta* (IUGUM, ‘yugo pequeño’). *Esmoreta* (de esmorecer: ‘desfallecer’). *Uñetas* (de uña). *Cultureta* (de cultura, culto). *Ecologeta* (de ecologista). *Sabadetes* (heb. sabbath, sábado). *Zopete* (de zopo: ‘persona que tiene los pies o las manos torcidas o contrahechas’): “recibió la notificación de una **yugueta** de cien mil pesetas” (*H.L.* 133: 13); “[parecía] un estrabio con una **esmoreta** negra” (*C.* 1659: 17); “Los dedos se desprenderán de la pesada carga que suponen las uñas, y estas últimas se irán a hacer **uñetas**” (*C.* 1663: 6). [por analogía con ‘irse a hacer puñetas’> uñetas]; “Despreciaba la **cultureta** del nacionalismo y su horizonte no tenía

límites” (*Us.*: 73); “Hay que terminar con los chulos de la ‘**cultureta**’ y las tendencias desbordantes” (*Us.*: 217); “los del Greenpeace no han dejado de dar el tostón **ecologeta** a sabiendas del escaso riesgo que corren sus miembros” (*Us.*: 214); “te he visto en una película el otro día, los sábados **sabadetes...**” (*H.L.* 133: 9); “El telele del **sabadote**” (*C.* 1669: 24); “¿Entiende usted de vinos?: [...] vino gustachorro, burbujo, **zopete**, porrero...” (*C.* 1659: 19).

–**EZ**: Forma sustantivos abstractos femeninos para señalar ‘cualidad expresada por el adjetivo básico’ [*altivez*]. *Adultez* (ADULTUS, ‘condición de adulto’). *Doncellez* (de doncella, ‘estado de doncel, doncella’). *Matronez* (MATRONA): “La matrona de la pólizas no puede ir al Casino de Biarritz con un traje de noche escotado, porque se le sale la **matronez** por todas partes” (*H.L.* 130: 2); “...cosa que se ha negado a darme con mucha más dificultad que su **doncellez**” (*C.* 1666: 6); “no podemos vaticinar el tipo de belleza que se va a llevar en el período de la **adultez**” (*C.* 1666: 18).

–**FORO**: (Del gr. fóros: ‘que lleva’. [*semáforo*]): *Loróforo* (de loro, papagayo; persona fea): “Hay una literatura del loro de *Arriba*, y yo soy uno de los **loróforos** que han contribuido a engrosarla” (*Camp.*: 104).

–**IDAD**: (-dad <-ATIS). Crea sustantivos abstractos derivados de adjetivos para indicar ‘cualidad’, ‘calidad o carácter del primitivo’. Si el adjetivo es de dos o más sílabas toma la forma *-idad*. *Famosidad* (FAMOSUS). *Catalanidad* (de catalán, Cataluña): “Un caso similar protagonizado por una persona desconocida y ajena al submundo de la **famosidad** vana hubiera pasado desapercibido ante la opinión pública” (*Us.*: 97); “divide a los ciudadanos en siete categorías según sea mayor o menor su **catalanidad**” (*Us.*: 284).

–**ICO/ –ICA**: (<-ICUS). El adjetivo está en relación con la base derivativa [*humorístico*]. *Nicotínica* (fr. nicotine). *Fráquica* (fr. frac; fraque). *Silicónico* (ing. silicone). *Balompédico* (de balón + pie): “eran como las deyecciones **nicotínicas** que el placentero humo genial, sensual, que diría Sara, había depositado año a año en mi sistema respiratorio” (*C.* 1659: 19); “Son los endilgos embusterones de siempre; los cantores de cualaje y **fráquica...**” (*C.* 1665: 15); “Pero, afortunadamente, las bellezas ideales también tienen, al parecer, una cabeza sobre los hombros que les funciona y un corazón en el pecho **silicónico** que les late” (*Rev.* 13-IV-97: 98); “La desastrosa política **balompédica** aplicada por el seleccionador doctor Toba” (*Car.*: 237); “Tanto es el orgullo **balompédico** de la ciudad, que el dueño de este camión [...] ha preferido poner ‘Elche (Primera División)’” (*Car.*: 272).

–**IDEM**: (Del lat. IDEM-EADEM-IDEM, pronombre: ‘el mismo’). *Norteidem* (ing. nord, norte + idem): “qué mal hacen zapatos iberoamericanos en el mercado **norteidem**” (*H.L.* 128: 2).

–**IL**: (<ILIS). Sufijo de nombres y adjetivos que indica ‘aptitud’, ‘relación o pertenencia’ [*varonil*], diminutivo [*tamboril*], pseudopeyorativo. *Borrequil* (de borrego; borreguil). *Sombreril* (de sombrero). *Espinaquil* (ar. ispinab, espinaca). *Cabalgatil* (it. cavalcata): ‘como de X’, ‘propio de X’: “Ya aludimos en otra crítica a este asunto, [...] al conflicto **borreguil**” (C. 1669: 2); “El Potaje: Su perspectiva blanda desentraña/ un telúrico mar contemplativo;/ **espinaquil** sargazo persuasivo/ el garbanzo involucra y enmaraña” (C. 1666: 10); “Su misión, por tanto, es social, no **sombreril** (el bombín)” (H.L. 128: 11); “acompañados de pajes, reales carteros y chambelanes, alcanzaron su objetivo **cabalgatil** Melchor, Gaspar y Baltasar [los tres Reyes Magos de Oriente]” (Us.: 267).

–**ILES**: Es sufijo parasitario, con un significado despectivo. *Papabiles* (de Papa; papable). *Cuernoles* (CORNU, cuerno): “Y puestos en los acertijos vel charadas, ahí va uno para prohombres **papabiles**, ceno-cenistas a dos carrillos y politicones de amplio espectro” (C. 1666: 11); “¿cómo justificar ante la familia -municipio y sindicato también ¡**cuérnoles!**- que todo es filfilla y caca al lado de su profundo ¡Madridismo!” (C. 1666: 4).

–**INO/ –INA**: Tanto en nombres como en adjetivos funciona como diminutivo, expresivo [*maletín*]. En adjetivos (infinitivo + -in): ‘agente’ [*andarín*], es también afectivo y ponderativo y está relacionado con lo denotado por el elemento principal. *Tetino* (germ. titta; fr. tetine; teta). *Giocondino* (propio de la Gioconda, de Leonardo da Vinci). *Pueblina* (POPULUS): “Se declara patrón de la amas de cría San Alberto **Tetino**” (C. 1669: 8); “puso en la sonrisa un **giocondino** asomo de cachondeo y añadió las balsámicas consideraciones” (Camp.: 226); “Y no olvides que solo la hiena **pueblina**, que devora todo lo que pilla, se vuelve sarnosa” (C. 1659: 24).

–**ING**: Es la terminación inglesa para el gerundio, el adjetivo participio y el infinitivo, corresponde a nuestros sufijos -ando, -ante o -dor. *Vuelting* (VOLUTA, vuelta). *Polving* (PULVUS, polvo): “Pero todo se andará, y se podrá llegar a un punto de no retorno, o sea, sin **vuelting**” (Us.: 159); “Además, que el Mar Rojo está muy lejos, y en la lejanía es más discreto entre diving y diving afanarse en el **polving**” (Us.: 159).

Puede suceder que la terminación sufra un cambio fonético: *estang* (v. estar), *song* (v. ser): “Y despertar es escuchar un gong/ que nos dice que todos los que **estang**/ no son, naturalmente, todos los que **song**” (C. 1667: 15) [condicionado por la rima, en este caso <gong].

–**ISMO**: (<ISMUS). En la formación de nombres aporta los significados de: ‘doctrina, sistema, norma, escuela, movimiento’ [*platonismo*], ‘actitud, conducta’ [*egoísmo*], ‘actividad’ [*atletismo*], ‘términos científicos’ [*leísmo*], ‘cualidad, acción’. *Membrismo* (MEMORARE, membrar; MEMBRUM, miembro). *Frustracionismo* (FRUSTRARE). *Desnudismo* (de nudismo, NUDUS). *Pionerismo* (fr. pionnier). *Taurinismo* (TAURINUS). *Currismo* (de Curro Romero, torero español). *Bonapartismo* (de Napoleón Bonaparte III,

‘sistema político de democracia autoritaria’). *Cesarismo* (de César, ‘sistema de gobierno en el que un sólo hombre asume todo el poder’). *Tamayismo* (de Tamayo y Baus, dramaturgo español). *Comuñismo* (de Muñoz + comunismo). *Yeyeísmo* (del ing. ye, yeye, posible deformación del pronombre personal you: ‘tú’). *Raphaelismo* (de Raphael, cantante español). *Grupismo* (it. gruppo). *Angelexterminadorismo*: “Y en mi hogar vivimos sumergidos en el **membrismo**, gracias a la efusión y difusión de mi insultante esposa” (C. 1663: 14); “Muñoz, sí; **comuñismo** no” (C. 1665: 11); “Primero fue la codicia turística y el **tamayismo** teatral de las Juntas Promotoras Locales” (P.F. 9: 13); “¿Por qué, siempre que se utiliza la libertad, alguien, en nombre de ella, tiene que entrar en agonía en alguna parte? Hay un **cesarismo**, y un **bonapartismo**, y un ‘**angelexterminadorismo**’ de la libertad” (H.L. 129: 7); “reconocen que dentro de la músicaailable de estas décadas el ‘**pionerismo**’ tenía la ventaja sobre las corcheas a granel” (C. 1665: 2); “El **Frustracionismo** Bélico Esterilizado” (C. 1665: 22); “[eran] los sesudos próceres que venían del Casino de hablar del **desnudismo**” (C. 1669: 22); “En el **currismo** caben todos, y coinciden desde el mismo fervor sensibilidades tan opuestas como la del mencionado Burgos” (Us.: 108); “Cuando se retiró, el **taurinismo** dejó de tener sentido para mí” (Us.: 108); “En la cabecera del órgano portavoz del ‘**raphaelismo**’, dice: ‘Año 2, números 16 y 17. Con cariño y amistad’” (Car.: 76); “como consecuencia de no existir cauces asociativos adecuados, la política española padece del mal de lo que llamó ‘el **grupismo**’ (Car.: 136); “en la época del **yeyeísmo** y de los computadores electrónicos, es indudablemente la denominación menos ‘in’” (Car.: 261) En Quevedo encontramos el sufijo en una serie de neologismos como: “para fundar la nueva secta del **dinerismo**, mudando el nombre de ateísta en dinerazos”; “Que para mí, que deseo/ vivir en el **adanismo**/ en cueros con otra Eva,/ fuera de ese paraíso”.

–**ISTO/ –ISTA**: En nombres y adjetivos el sufijo tiene el significado de ‘partidario de’, ‘inclinado a’; ‘el que tiene determinada ocupación, oficio, profesión’ [*taxista*]. *Cobista* (de coba; ‘adulador’). *Currista* (de Curro Romero, torero español). *Orteguista* (de Ortega Cano, torero español). *Jornadista* (de jornada). *Raphaelista* (de Raphael, cantante español). *Jonista* (de las JONS).¹ *Kennedista* (de J. F. Kennedy, político). *Cordobesista* (de Manuel Benítez el Cordobés, torero español). *Financista* (fr. finance, finanza; financiero). *Colistas* (de cola). *Cuentacorrientista* (de cuenta + corriente, cuentacorrientista). *Artistos* (m. de artistas). *Gauchista* (fr. gauche: ‘izquierdo; izquierda’; fr. gaucher: ‘zurdo’): “El ripio es, además, la estrategia festiva de los poetas y **cobistas**” (Us.: 317); “Y ello es así, porque en el ánimo de los **curristas**, el río se detiene, el viento se resigna, las nubes se rinden y el sol brilla con más fuerza” (Us.: 108); “A mi compadre, el Burgos, que es ‘**currista**’ y ‘**orteguista**’ -de Ortega Cano-, se lo tengo dicho y repetido” (Us.: 219); “Pero después se lamentaba con los **jornadistas**, especialmente con los más antiguos” (Camp.: 134); “[es] Juan Aparicio, autodefiniéndose como **jonista**, miembro de las JONS, a cuyo grupo político pertenecía” (Camp.: 208); “En el llamado ‘Rincón de la poesía’ se incluye un poema de una señorita, fan **raphaelista**” (Car.: 77); “Salvador Paniker es un radiante barcelonés [...] fabricante de

¹ Movimiento político fundado en 1934, la Falange Española defiende el “patriotismo español”. Algunos historiadores han puesto de manifiesto la carencia de un vocabulario propio del Régimen del General Franco (cf. Rebollo Torío, n. 21). En realidad, la causa principal fue la falta de libertad de expresión, sobre todo durante las primeras décadas de la dictadura.

productos químicos, filósofo hinduista, ensayista, **kennedista**, todo” (*Car.*: 132); “¡Pelota!, gritó por allí un **cordobesista**” (*Car.*: 160); “quería llevarme a mí un **financista** una mañana a conocer la cosa de las cotizaciones” (*H.L.* 126: 4); “todos los vencedores de nuestro concurso podrán gozar de todas las ventajas del éxito cinematográfico [...] y fines de semana con las artistas y **artistos** de moda” (*H.L.* 128: 15); “El **gauchista** que tiene en cambio un sentido optimista, virginal y masoquista de la Historia sigue acumulando prestigio” (*H.L.* 133: 3); “¡Esto es un contratraco! (personajes: contratractor y **cuentalcorrientista**)” (*C.* 1665: 10); “en los semblantes de los **colistas** advertimos la beatífica expresión de los seres situados fuera del tiempo” (*C.* 1667: 16); “Con la llegada de un nuevo ‘**colista**’, este lo desprende del anterior y se lo coloca y así los sucesivos” (*C.* 1669: 17).

–**ITO/ –ITA:** (<-itta, lat. vul.) Se utiliza como diminutivo con valor afectivo o despectivo [*ramita*], indica también ‘pertenencia’ [*jesuita*]. *Figuritas* (FIGURA). *Compadrito* (COMPATER, compadre).¹ *Guarrita* (de guarra): “habría que fichar algunos **figuritas** holandeses, como hacen otros clubs” (*H.L.* 124: 2); “con lo fascista y lo descamisado que era el **compadrito** (Perón)” (*H.L.* 129: 6); “-El año pasado ganó este concurso una **guarrita**-, comentó Edgar Neville [...] No metas la pata. La **guarrita** que ganó el año pasado es la que se sienta a tu lado” (*Camp.*: 196).

–**LANDIA:** Con el sentido de ‘sitio de’, ‘lugar de’ se utiliza en *Minilandia* (de mini: ‘pequeño, corto’). *Zululandia* (de zulú: pueblo de África austral; aquí, ‘salvaje, bruto’). *Chistolandia* (de chiste): “El regocijo de los enjutos hombrecillos de **Minilandia** tenía su explicación [...] los pequeños súbditos de **Minilandia** [...] una nueva ley establecida en **Minilandia**...” (*C.* 1663: 18); “A **Zululandia** acudí en compañía de un grupo de buenos amigos, y a punto estuve de restar allí para siempre” (*Us.*: 21); “**Chistolandia**” (nombre del artículo) (*Us.*: 262).

–**MANIA/ –MANO:** (Del gr. manía: ‘locura’). ‘Apasionado, inclinado excesivamente’ [*bibliómano*], ‘que tiene obsesión o hábitos patológicos’ [*cleptómano*]. *Discómano* (DISCUS, disco). *Penemanía* (PENIS, pene): “El melómano, o **discómano**, se hace un taco cuando de comprar discos en los almacenes se trata” (*C.* 1666: 2); “La **penemanía** ha superado las fronteras y es más que probable que empiecen a caer fuchingas ardientes como hojas de otoño” (*Us.*: 70).

–**MATIC:** (De automático, automatizar: ‘mecanismo que funciona en todo o en parte por sí solo’). *Instamatic* (INSTANS, instante, instar): “Sólo se necesita una Kodak **instamatic**” (*H.L.* 133: 3), [por analogía con Braun Citromatic, un pequeño electrodoméstico].

¹ Se documenta en Hispanoamérica, sobre todo en Argentina y Uruguay, con el significado de ‘tipo popular, jactancioso’.

–**MIENTO**: (<-MENTUM). Para nombres deverbales que indican ‘acción o efecto’ [*levantamiento*], ‘resultado’ [*florecimiento*]. *Dolimiento* (DOLOR; *dolorimiento*): “trataba en vano de halagar a mi padre, con el fin de mitigar su **dolimiento**” (C. 1669: 15).

–**OIDE**: (Del gr. eidés: ‘forma’). Aporta el significado de ‘parecido a’, ‘en forma de’ [*androide*]. *Geograficoide* (GEOGRAPHIA). *Anarquistoide* (de anarco-; anarquista). *Fascistoide* (it. fascismo; fascista). *Politicoide* (POLITICE): “De todo este galimatías **geograficoide** se desprende que las columnas de Hércules están a punto de completarse” (H.L. 128: 2); “algunos se dedican a imprimir en sus mismos dientes frases subversivas y **anarquistoides**” (H.L. 129: 6); “que arremeta contra los felones de bigotito y entorchados **fascistoides** aparecidos mediante encantamientos” (H.L. 133: 7); “¡Que tienes carita de escritor **politicoide** con seudónimo!” (C. 1666: 18).

–**ÓN/ –ONA**: En nombres y adjetivos denominales, deverbales y deadjetivales es un sufijo aumentativo, intensivo y expresivo [*barracón*, *barrigón*], despectivo [*llorón*]. En otros casos indica ‘acción o efecto que denota algo repentino o violento’ [*apagón*, *empujón*], ‘instrumento’ [*tapón*]. En adjetivos también señala ‘agente’, ‘privación de lo designado por la base’ [*pelón*], derivados numerales [*cuarentón*], y quizá, la idea de ‘un poco, un tanto lo designado por el primitivo’. *Codornicón* (de La Codorniz, revista de humor). *Mellotrones* (de mellizos). *Embusterones* (de embustero). *Merluzón* (de merluzo: ‘bobo’). *Higienón* (fr. hygiène). *Zorrón* (de zorrón: ‘ramera’). *Coñón* (CUNNUS; vulg. ‘bromista’). *Reservona* (de reservar). *Fusionona* (FUSIO; fusionar). *Gubernamentalón* (GUBERNARE; gubernamental). *Izquierdona* (de izquierda; vasc. esquierda). *Derechona* (de derecha; fr. droite). *Mansurrón* (MANSUS, manso): “**Codornicón** General Básico” (C. 1669: 3), [‹por analogía con la Enseñanza General Básica]; “la arropamos con el Teddy Bautista y un par de **melletrones** así de gordas” (P.F. 9: 32); “Son los endilgos **embusterones** de siempre” (C. 1665: 15); “¿Entiende usted de vinos?: [...] gargarero, aguamierda, **merluzón**...” (C. 1659: 19); “¡¡Use para su íntima higiene y aseo, **Higienón**, dispositivos sin complicaciones!!” (C. 1666: 10); “lo ha puesto en el escenario con ensayada desvergüenza laica, desparpajo filosofal y cierta habilidad **zorrón**” (P.F. 9: 34); “[es] Jose María Bugella, un andaluz **coñón** y senequista de muy buena pluma” (Cam: 81); “O sea, un marciano con futuro en la crítica de cine del diario **gubernamentalón**” (Us.: 106); “Greenpeace en el fondo no es más que una estafa a la **mansurrón** ingenuidad de millones de ciudadanos” (Us.: 215); “le puso música al poemilla y la **izquierdona** se emocionaba mucho cuando lo cantaba. La **izquierdona** siempre ha menospreciado la iconografía de la **derechona** sin sospechar que la suya es aún más ingenua y ridícula. La **derechona** siempre ha tenido una desmedida y sincera vocación iconográfica” (Us.: 301); “la discusión, más bien **reservona**, de temas de alto interés para la ‘provincia intelectual’” (Car.: 119); “trata de ‘la **fusionona**’ o proyecto de fusión de los dos clubs de fútbol asturianos en un ‘super-equipo’” (Car.: 267).

–**OR**: En adjetivos y nombres deverbales indica ‘agente’, tanto en palabras heredadas del latín [*ensor*] como en las creadas en romance [*revisor*]. (<-OR/ -ORIS). *Asexor* (de sexo; por analogía con ASSESSOR, asesor: ‘consejero o ilustrador de sexo’): “Para esas cosas yo

tengo un **asexor**” (C. 1669: 15). *Aojador* (de ojo; aojar: ‘hacer mal de ojo’): “no llega a la jerarquía de gafe, ni de *jettatore*, ni de **aojador** ni siquiera de cenizo” (Camp.: 203).

–**ORRA**: Se utiliza como diminutivo y despectivo. *Vidorra* (de vida): “Y que los violadores se pegan una **vidorra** de *bruta madre*” (C. 1667: 12) [<por analogía con puta madre]. *Mingorra* (de minga: ‘miembro viril en los mayores’): “Si jugara la final de Wimbledon y para distorsionar la concentración del adversario se sacara la **mingorra**, mi valoración sería distinta” (Us.: 237).

–**OSO/ –OSA**: (<-OSUS). En adjetivos denominales señala ‘abundancia de lo significado por la base’ [*rumboso*], en adjetivos deverbales ‘significado activo’ [*afrentoso*], y en adjetivos deadjetivales intensifica el significado del primitivo [*gravoso*] o es atenuante [*verdoso*]. *Gafosa* (de gafas; gafo): “Le recibió una secretaria **gafosa**, flaca y con úlcera de estómago” (C. 1665: 18). *Tricotosa* (fr. tricoter; tricotar; máquina tejedora): “la coral decía que íbamos a tener que dedicarnos a la **tricotosa**” (H.L. 133: 5).

–**OTE**: Sufijo aumentativo y despectivo que señala ‘cualidad’. *Republicanote* (RESPUBLICA): “un catedrático [...] hombre jocosos, simpático, **republicanote** y excelente abogado” (Camp.: 155). *Pitote* (nahua. mitotl; mitote: ‘barullo, alboroto’): “en la ausencia del marido se forma el gran **pitote** porque conciertan la boda del señor Paris con Julieta” (C. 1667: 19).

–**RAMIC**: (De panorámico: ‘lo hecho o visto a una distancia que permite contemplar el conjunto de lo que se quiere abordar’). (Del gr. -orama: ‘espectáculo’). *Optiramic* (del gr. optiké: óptico): “Binocular **Optiramic**” (C. 1667: 20).

–**UELO/ –UELA**: (<-OLUS). Diminutivo, afectivo [*rapazuelo*, *arroyuelo*], despectivo [*mujerzuela*] y ponderativo. *Coyunturuela* (CUM + IUNCTURA, coyuntura): “El despectivo ‘**coyunturuela**’ expresa la situación cuando la crisis o la epidemia han pasado” (H.L. 133: 13). *Cachonduelo* (CATULUS: cachorro > cachondo: ‘burlón, divertido’): “Los románticos eran secretamente escritores rijosos y **cachonduelos**” (Camp.: 141).

–**ÚSCULO**: (<-(U)SCULO: -SCO + -ULUS). *Grupúsculos* (it. gruppo): “Para la nueva orden de Santiago se podría contar con los **grupúsculos** que añoran los viejos tiempos imperiales” (H.L. 124: 3).

En el terreno de la PREFIJACIÓN, de menor vitalidad y frecuencia en español, documentamos los siguientes términos.¹ Presentaremos, de nuevo, las palabras registradas de manera alfabética y por prefijos.

ANTI-: (Del gr. ánti-: 'opuesto', 'con propiedades contrarias'). *Antiguasa* (voz caribe. *guasa*: 'chanza, burla'): "Autorizando la iniciación de actividades de la empresa **Antiguasa** [...] del grupo COCOSA" (C. 1665: 8). *Antigranuja* (de granuja: 'conjunto de pillos o pícaros, bribón'): "José Luis es un escéptico de la oportunidad, un intelectual profundo, el **antigranuja** por definición" (Us.: 106).

AUTO-: (Del gr. auto-: 'propio'). *Autochisme* (SCHISMA: división, cisma. *Chismar*, *chisme* del ar. ^yizm: 'baratija, trasto pequeño'): "los retratos tomados con el **autochisme** ese, presentan siempre al fotógrafo en la misma actitud" (C. 1665: 15).

BIO-: (Del gr. bio-: 'vida'). *Biodinámico* (del gr. dinamikós, dínamis: 'fuerza'): "Se ha dejado crecer un jardín **biodinámico** en el abdomen" (C. 1669: 13).

CONTRA-: Prefijo en voces compuestas (CONTRA: 'oposición o contrariedad de una cosa con otra'). *Contraculturales* (de cultura): "habría utilizado ya a la cigüeña, a modo de paloma mensajera, para llevar mensajes **contraculturales** a provincias" (P.F. 9: 20); *Contratraco*, *contratractor* (de contra + atraco/ atracador. Del ar. at-taraqqa: 'anclar' > 'robar, asaltar'): "¡Esto es un **contratraco!** [dice el personaje: **contratractor!**]" (C. 1665: 10).

EURO-: 'Perteneiente o relativo a Europa'. *Europeret* (de Peret, cantante español): "Menos mal que mañana ganará **Europeret!**" (P.F. 9: 12) [<por analogía con el Festival de la canción de Eurovisión]. *Eurovidente* (VIDENS: 'que ve'): "Sentado en su butaca, con la taza de té o el vaso de pernod en la mano, el **eurovidente** repetía, la otra noche, las cancioncillas pegadizas" (Car.: 156). *Eurolaura* (de Laura Valenzuela, antigua presentadora de televisión): "Ha dado pie su actuación a neologismos sin duda exagerados: **Eurolaura!**" (Car.: 156).

PLURI-: (<PLURIS-). Señala 'pluralidad'. *Plurisexual* (SEXUS, sexo): "El empleo **plurisexual** acaba de inventarlo una compañía aérea al solicitar un empleado de ambos sexos" (Car.: 180) [< por analogía con pluriempleado].

¹ Se incluyen también algunos elementos compositivos.

RE-: El prefijo característico de la 'repetición', 'intensificación' [*reconstruir*, *recargar*], 'oposición' [*rechazar*], 'negación' [*reprobar*]. *Repro* (PRODE: 'provecho'): "Cebollón, lucense de pro, y Teodoro Ortosso, lucense de **repro**" (C. 1665: 15). *Remagno* (MAGNUS: 'ilustre' > Carlomagno, rey de los francos y emperador de Occidente) y *Reaugusto* (Augusto, título de los emperadores romanos): "El Augusto y Magno Superior vio en aquello excusa suficiente para solicitar despacho urgente con el **Reaugusto** y **Remagno** Superior" (C. 1669: 11). *Recoño* (CUNNUS, coño): "Aquí se estaba construyendo la ciudad de **Recoño**" (C. 1659: 22) [< por analogía con la ciudad de Recondo, de Gabriel García Márquez]. *Reguachi* (arauc. huachi: 'trampa'; guachi < guay): "doña Clementina se lo pasa 'guachi **reguachi** piruli superbién' con su cerdada de exposición subvencionada" (Us.: 135).

TELE-: (Del gr. tele-: 'a distancia'). *Teleinfantes* (INFANS, -ANTIS: 'niño que no ha llegado a la edad de siete años'): "¿Ves, tonto? Aquí está el rinconcito. (Sigue un guiño de complicidad a los **teleinfantes**)" (C. 1659: 11); *Telemodorra* (de modorro: 'sopor profundo, sueño muy pesado'): "para sacarnos de la **telemodorra** a nivel europeo y para levantar la moral del grupo, nos habla del nuevo movimiento americano" (P.F. 9: 13); *Telele* (patatús, soponcio + televisión): "Hay síntomas más que evidentes de apertura en la **Telele**" (C. 1669: 11).

5. Conclusiones

Las calas realizadas, tanto en las revistas de humor como en los artículos periodísticos de nuestro corpus, nos han permitido confirmar la actividad y el dinamismo que goza la lengua española de nuestros días, en cuanto a elementos compositivos se refiere. Por otro lado, los ejemplos nos han permitido comprobar el empleo de la distorsión y el trasvase de significados que en ella se realiza, para lograr nuevos medios de expresión y lograr la novedad en la comunicación.

Como hablantes de español somos capaces de ejercer una presión en el sistema y 'fabricar' componentes no habituales mediante un uso enorme de los medios que están a nuestro alcance. Más profunda y trascendente será esta creación, cuanto mejor sea el conocimiento del sistema que tengamos. Lo importante, en todo caso, ha sido verificar que la creación léxica, ya sea por medio de la prefijación, ya sea por medio de la sufijación, se ajusta al sistema lingüístico, y que el uso o el des-uso del nuevo término es, en última instancia, el responsable de acomodarlo en la lengua común y/ o de convertirlo en un elemento capaz de volver a ser utilizado.¹ La analogía y la generalización se encargan después de ello, así como de ofrecer los recursos que el sistema dispone.

¹ Como señala Náñez Fernández (1973: 130), "estos idiolectos, estas infralenguas son o pueden ser fugaces y su empleo limitado en el tiempo, pero el hecho de darse es ya muy importante y su existencia se hace notar, cuando menos, en dos planos: el que responde a un sistema al que se ajusta en el momento de su creación y subsiguiente empleo con el siempre posible salto a la lengua común, y el incalculable valor que supone todo tesoro léxico, por temporal y accidental que sea el criterio a que se ajuste, pues siempre cabe su vitalización en un futuro".

Como hemos indicado a lo largo de estas páginas, la innovación no es totalmente libre, ya que el hablante tiene que ajustarse a las posibilidades de recepción del oyente para que su acto lingüístico sea comunicativo y que al final tenga éxito. Además, la introducción de las 'modificaciones' que realice tienen que estar dentro del límite establecido por el sistema lingüístico, así como por la técnica de hablar que dominan hablante y oyente en un caso, y escritor y lector por otro. Algunos de los procedimientos expresivos que, en principio, parecen contradecir el sistema y la lengua, se fundamentan en los conocimientos compartidos entre el emisor y el receptor sobre la comunicación lingüística,¹ y el recurso a dichos conocimientos reemplaza la ruptura que se produce en ella. Desde esta concepción, la creación de nuevas palabras, por medio de prefijos y sufijos por ejemplo, sería la aplicación de la técnica habitual para producir términos que no han sido emitidos anteriormente, de términos no habituales.

Nuestro objetivo, pues, ha consistido en mostrar cómo la lengua actual es polimórfica y es capaz de crear palabras nuevas sin salirse de las posibilidades que permite el sistema. Para ello, nos propusimos ofrecer un panorama general de ciertos fenómenos de la lengua española, y ejemplificar su uso.

Creemos, por tanto, que lo verdaderamente específico no es tanto el aprovechamiento en sí que se hace de la lengua, sino la dependencia que se establece con relación a la perspectiva cómica, humorística o lúdica que se adopte. La lengua no es un elemento independiente y autónomo, sino que cumple una finalidad funcional, y como tal está en función de unos contenidos o unas intenciones a las que debe adaptarse. La valoración que de ella se desprende, ya sea degradante, ya ennoblecedora, es el resultado del esfuerzo creador consciente de los procedimientos más aptos para expresar una visión concreta de los hechos, sin olvidar que todos usamos, y podemos usar, el lenguaje para divertir a los demás y para divertirnos nosotros mismos.

Nominativo Quoque dativo Quique, aquel que me lo entienda que te lo explique

¹ Por tanto, "el humor puede aparecer, en función de la actitud comunicativa adoptada *con sentido intrascendente*. Cuando se utiliza como forma concreta de comunicación para la interacción lúdica, el humor se comporta como un estímulo que se basa en el *manejo de resortes intelectuales* y que precisa de una cierta *complicidad afectiva* entre los comunicantes para cumplir su cometido" (Vigara Tauste 1994: 20, la cursiva es nuestra).

Referencias bibliográficas

Corpus utilizado

C.: Revista La Codorniz (Decana de la prensa humorística): nº 1659, 1663, 1665, 1666, 1667 y 1669.

Camp.: CAMPMANY, Jaime. 1996. *El Jardín de las Víboras. (Anécdotas y epigramas desvergonzados)*. Madrid: Espasa-Calpe.

Car.: CARANDELL, Luis. 1971. *Celtiberia Show*. Madrid: Guadiana de Publicaciones.

H.L.: Revista Hermano Lobo (Semanao de humor dentro de lo que cabe): nº 124, 126, 128, 129, 130 y 133.

P.F.: Revista Por Favor: nº 9.

QUEVEDO, Francisco de. 1932. *Obras Completas de D. Francisco de Quevedo Villegas*, L. Astrana Marín (ed.). Madrid: Aguilar, II vols.

Rev.: MARQUÉS, Josep-Vicent y Carmen RICO-GODOY: “dos x uno”, en *La Revista de El Mundo*, 51 (6-XII-96), 68 (2-II-97), 69 (9-II-97), 70 (16-II-97), 71 (23-II-97), 78 (13-IV-97) y 81 (4-V-97).

Us.: USSÍA, Alfonso. 1995. *Pasajes de la vida*. Madrid: Espasa-Calpe.

Referencias

ALARCOS GARCÍA, Emilio. 1955. “Quevedo y la parodia idiomática”, *Archivum* V: 3-38.

ACEVEDO GUERRA, Evaristo. 1966. *Teoría e interpretación del humor español*. Madrid: Editora Nacional.

BAROJA, Pío. 1948. “La caverna del humorismo”, en *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, tomo V, 400-487.

BEINHAUER, Werner. 1973. *El humorismo en el español hablado. (Improvisadas creaciones espontáneas)*. Madrid: Gredos.

BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio y José María LLANAS AGUILANIEDO. 1901. *La mala vida en Madrid*. Madrid: B. Rodríguez Serra.

BIAGGI, Zelmira y Federico SÁNCHEZ ESCRIBANO. 1937. “Manifestaciones moderna y nueva de la apócope en algunas voces”, *Hispanic Review* 5: 52-59.

BLEIBERG, German. 1977. *Diccionario de literatura española*. Madrid: Revista de Occidente.

- BLOOMFIELD, Leonard. 1975[1933]. *Language*. Nueva York: Holt.
- BÜHLER, Karl. 1967[1934]. *Teoría del lenguaje. La función representativa del lenguaje*. Madrid: Revista de Occidente.
- BUSTOS TOVAR, Eugenio de. 1966. "Algunas consideraciones sobre la palabra compuesta", *Revista de Filología Española* XLIX: 255-274.
- CASADO VELARDE, Manuel. 1981. "Un sufijo de la lengua juvenil: -ata", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* XXXVI: 1-5.
- CASARES, Julio. 1961. "El humorismo y otros ensayos", en *Obras Completas*. Madrid: Espasa-Calpe, vol. VI.
- CELA, Camilo José. 1974. *Diccionario Secreto, 1 y 2*. Madrid: Alianza-Alfaguara.
- EGUREN GUTIÉRREZ, Luis. 1987a. *Aspecto lúdico del lenguaje. La jitanjáfora, problema lingüístico*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- EGUREN GUTIÉRREZ, Luis. 1987b. "Las jitanjáforas y la creatividad reglada del sistema", *Revista de Literatura* XLIX: 541-549.
- FERNÁNDEZ-FLÓREZ, Wenceslao. 1956. "El humor en la literatura española", en *Obras Completas*. Madrid: Aguilar, tomo V.
- FLÓREZ, Luis. 1966. "Apuntes sobre el español en Madrid, año de 1965", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* XXI: 165-171.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario. 1990. "Juegos lingüísticos en Gloria Fuertes (poesía)", *RILCE* VI/ 2: 211-243.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario. 1993. "La función lúdica en la lengua de los refranes", *Paremia* 2: 51-58.
- GARDINER, Alan. 1969. *The Theory of Speech Language*. Oxford: Oxford University Press [second edition].
- GOOCH, Anthony. 1974. "Algunos aspectos del empleo en el castellano moderno de los sufijos -esco e -il, con relación especial a la obra de Valle-Inclán", *Boletín de la Real Academia Española* LIV: 64-95.
- HEMPEL, Wido. 1983. "Sobre el concepto de humor en español", en *Entre el Poema de Mio Cid y Vicente Aleixandre. Ensayos de literatura hispánica y comparada*. Barcelona: Alfa.

- HUIZINGA, Johan. 1985. *Homo Ludens*. Madrid: Alianza.
- JAKOBSON, Roman. 1974[1958]. *Ensayos de Lingüística General*. Barcelona: Seix Barral.
- KANY, Charles E. 1962 *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. 1974. "Consideraciones sobre la lengua literaria", en *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Rioduero, 35-48.
- LÁZARO CARRETER, Fernando. 1984. *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco. 1943. "Notas del habla de Madrid. (El lenguaje en una obra de Carlos Arniches)", en *Cuadernos de Literatura Contemporánea*. Madrid: CSIC, 261-272.
- LORENZO CRIADO, Emilio. 1965. *La Lengua española en 1965. Tradición e innovación*. Santander: Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo.
- MALINOVSKI, Bronislaw. 1923. "The Problem of Meaning in Primitive Languages", en C. K. Ogden e I. A. Richards (eds.), *The Meaning of Meaning*. London: Kegan Paul [suplemento 1].
- MARÍAS, Javier. 1974. "Karl Bühler y la Teoría del lenguaje", en *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Rioduero, 99-115.
- MUKAROVSKY, Jan. 1936. "L'art comme fait sémiologique", en *Actes du huitième congrès international de philosophie 1934*. Praga: Comité d'organisation du Congrès, 1065-1072.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio. 1973. *La lengua que hablamos. Creación y Sistema*. Madrid: Bedia.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio. 1982. *La lengua del coloquio*. Madrid: Coloquio.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio. 1984. *Estudios de sociología del lenguaje. (La risa y otros casticismos)*. Madrid: Coloquio.
- NÁÑEZ FERNÁNDEZ, Emilio. 1990. "Timo, Timito", *Filología Románica* 7: 289-299.
- PATO, Enrique. 1998. "Sobre la 'función lúdica' del lenguaje y la creación léxica en español: la (de)formación de palabras". Madrid: Universidad Autónoma de Madrid [trabajo inédito].

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1977. *Diccionario manual e ilustrado de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1995. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 2 tomos.
- REBOLLO TORÍO, Miguel Ángel 1976. *Estudios sobre el vocabulario político español (1931-1971)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- REVILLA, Manuel de la. 1883. "El concepto de lo cómico", en *Obras*. Madrid: Publicaciones del Ateneo de Madrid, 185-210.
- REYES, Alfonso. 1942[1929]. "Las jitanjáforas", en *La experiencia literaria*. Buenos Aires: Losada, 193-235.
- RUIZ FERNÁNDEZ, Ciriaco. 1981. *El léxico del teatro de Valle-Inclán. (Ensayo interpretativo)*. Salamanca: Publicaciones de la Universidad de Salamanca.
- SECO, Manuel. 1970. *Arniches y el habla de Madrid. Estudios de Literatura Contemporánea*. Madrid: Alfaguara.
- SECO, Manuel. 1977. "El léxico de hoy", Separata de *Comunicación y Lenguaje*. Madrid: Karpos.
- SENABRE, Ricardo. 1971. "El eufemismo como fenómeno lingüístico", *Boletín de la Real Academia Española* 51: 175-189.
- SENET, Rodolfo. 1911. *Las Estoglosias. (Contribución al estudio del lenguaje)*. Madrid: Ed. D. Jarro.
- STERN, David. 1988. "The Prospects for Elimination of Event-Talk", *Philosophical Studies* 54: 43-62.
- VAL ÁLVARO, José Francisco. 1981. "Los derivados sufijales en -ble en español", *Revista de Filología Española* LIX: 185-198.
- VALLE-INCLÁN, Ramón María. 1976. *La lámpara maravillosa*, en *Obras Completas*. Madrid: Aguilar, tomo I.
- VIGARA TAUSTE, Ana María. 1994. *El chiste y la comunicación lúdica. Lenguaje y praxis*. Madrid: Libertarias.
- VILCHES ACUÑA, Roberto. 1955. *Curiosidades literarias y malabarismos de la lengua*. Santiago de Chile: Ed. Nascimento.

VARIOS AUTORES. 1983. *25 años de humor español. Paleta Agromán*. Madrid: Rivadeneyra.

YNDURÁIN, Francisco. 1974. "Para una función lúdica en el lenguaje", en *Doce ensayos sobre el lenguaje*. Madrid: Rioduero, 215-227.